contra la corriente

Número 3 Febrero 1977 Precio: 40 pts.

informe sobre la situación política / repercusiones políticas de la huelga de madrid · preparar la huelga general – nuevos avances en vietnam.-

contra la corriente

Revista teórico-política de la LIGA COMUNISTA
(organización simpatizante de la IV INTERNACIONAL)



SUMARIO

Número 3
Febrero 1977
Precio: 40 ptas

presentación

Este número de Contra la Corriente sale a la luz en unos momentos extremadamente críticos de la lucha de clases en nuestro país. Las grandes posibilidades que se le peresentan al movimiento obrero, vienen acompañadas de nuevas dificultades. La clase obrera tiene ante sí la tarea de desmantelar el aparato institucional del Régimen, de derrocar a la Dictadura.

Es nuestro propósito proporcionar a los militantes de la clase obrera, de la juventud y de los demás sectores, los instrumentos teóricos y políticos necesarios en esta hora.

Este número contiene varios artículos dedicados a analizar la situación política y las tareas que se desprenden de ella.

Hemos considerado oportuno incluir el informe político que el Comité Central de la Liga Comunista aprobó en su reunión del 6 de Enero último. Este informe es, por tanto, anterior a los hechos de Madrid, pero creemos que, a pesar de ello, contiene elementos analíticos imprescindibles para comprender la situación actual, y un desarrollo de tareas que, en gran parte, conserva toda su vigencia.

Con un artículo que analiza los últimos acontecimientos y su repercusión en la situación política, iniciamos una sección en la que "DE MES A MES" Juan Zuriarrain, Secretario Político de la LC, analizará los hechos políticos más importantes y sus repercusiones para la clase obrera y el conjunto del movimiento de masas.

Además, hemos creído necesario completar estos artículos con una sistematización de las adquisiciones que sobre la Huelga General realizó nuestro partido en sus Congresos II y IIIº, completadas con algunas experiencias importantes de las acciones generalizadas de Madrid. Lo hemos titulado "Preparar la Huelga General".

Finalmente hemos incluido un artículo de Fred Feldman, miembro del Socialist Workers Party (SWP, organización de la IV Internacional en los USA) y asiduo colaborador de The Militant y de Intercontinental Press, en el que analiza la situación creada en Vietnam tras la victoria sobre el imperialismo americano. Este trabajo apareció en Intercontinental Press en el Número del 18 de octubre del año pasado. La traducción al castellano es de I.P.

Con este número de Contra la Corriente pretendemos iniciar su publicación **mensual**. La rapidez con que se suceden los acontecimientos y la necesidad de analizarlos a fondo, así como nuestro propósito de fundamentar la táctica del movimiento obrero, así lo exigen.

En próximos números aparecerán varios trabajos sobre las Alianzas Obreras, recogiendo las experiencias históricas que en este sentido se dieron en nuestro país, así como fundamentando la táctica actual para su formación. Además están previstos diversos artículos sobre la táctica ante las elecciones, la alternativa que los trotskystas alzamos ante la crisis económica y sobre nuestra concepción de la República Socialista, entre otros tantos.

Contra la Corriente



informe sobre la situación política

(Aprobado por el Comité Central de la Liga Comunista en su reunión del 6 de enero de 1977)

I.– LA PROGRESIVA DESCOMPOSICION DE LA DICTADURA Y LA CRISIS DEL CAPITALISMO ESPAÑOL

1.– En agosto de 1976, cuando la LC celebraba su 3º. Congreso, **la agonía del Franquismo alcanzaba las cotas mas elevadas de su historia**, con el estallido de la crisis del gobierno Arias-Fraga y el nombramiento del gobierno Suárez.

El primer gobierno de la Monarquía no había logrado dar un solo paso serio en la realización de sus planes de Reforma, ante la enconada resistencia del movimiento de masas. La Reforma se encontraba en abierta bancarrota.

El gobierno y la dictadura, se hallaban al borde mismo de la ruina acosados por un **extraordinario ascenso del movimiento de masas tras la muerte de Franco** y una **crisis económica asfixiante.** En esas condiciones el otoño se anunciaba caliente, como punto de concentración de grandes combates de masas. **La posibilidad**, y no solo la necesidad, **del derrocamiento de la dictadura por la huelga general se planteaba como una perspectiva mas que probable**, dada la dinámica de los acontecimientos.

La opción que las clases dominantes tomaron en la crisis gubernamental de julio de 1976, fue la de **continuar a toda costa con la Reforma del franquismo**, desechando las propuestas de una vuelta atrás que se barajaron en aquella situación (retorno al gobierno de los tecnócratas del Opus y sus expedientes). La gravedad de la crisis del régimen, de la situación social y económica, exigían para poder avanzar con la Reforma formas mucho mas audaces y sofisticadas que las propugnadas por el tandem Arias-Fraga. Y ello en aras a limitar y encauzar las imposiciones del movimiento de masas por los canales de la legalidad franquista reformada, con la colaboración imprescindible de la "Oposición Democrática" burguesa y sus lugartenientes en el movimiento obrero, las direcciones del PCE y PSOE. Lo que indudablemente llevaba emparejado un mayor

riesgo de desbordamiento por las masas y de deterioro del **andamiaje** del Estado burgués modelado por el Franquismo.

2.– Las movilizaciones de septiembre situadas al comienzo mismo del otoño, eran solo un anticipo de **luchas que apuntaban inexorablemente hacia el derrocamiento revolucionario del régimen**. Aquellas luchas con su alta significación, la agravación decisiva de la crisis en las fuerzas represivas –que ponía en peligro de desintegración un pilar clave del Estado burgués– la apurada situación económica, empujaron a un **cierre de filas en torno a la Reforma** de todas las fracciones políticas del gran capital, desde los clanes franquistas hasta la "O. Democrática" y a su remolque, de las direcciones estalinistas y socialdemócrata. El banderín de enganche de ese reagrupamiento fue la sofisticada maniobra de la "Ley para la Reforma Política". Mucho más audaz y arriesgada que las maniobras de "participación política" lanzadas hasta entonces. Y que abría a la "O. Democrática" la posibilidad de justificar la entrada en el juego de la Reforma para ensancharla.

Ese cierre de filas del G. Capital, sus clanes y agentes en el movimiento obrero, tuvo un objetivo prioritario y fundamental: **frenar y liquidar toda dinámica de centralización y generalización de las movilizaciones, impedir en definitiva el derrocamiento de la dictadura por la huelga general**. Tal orientación se manifestó en el aislamiento al que fue condenada la movilización de septiembre en Euskadi. En la reacción de la "O. Democrática" y las direcciones mayoritarias del movimiento obrero frente a la jornada del 1º de Octubre en Madrid. En el abandono a su propia suerte de la huelga de EMT de Madrid, y de la construcción de Bilbao.

Ese esfuerzo de las direcciones mayoritarias del movimiento obrero por impedir la huelga general, alcanzó **su máxima expresión en la convocatoria promovida por la COS para el 12 de Noviembre.** Por sus **objetivos** –ausencia de objetivos de lucha contra la reforma política, renuncia al combate frontal contra la CNS al no exigir la dimisión de enlaces y jurados y el boicot a las cuotas del vertical– y **métodos** –oposición a los métodos de lucha directa, a los de la huelga general–, aquella jornada estaba planteada por la COS para desviar la gran combatividad existente del camino de la huelga general.

3.– **En el marco abierto después de septiembre, el gobierno pudo recuperar**, aunque fuese a un nivel extremadamente precario, **un cierto grado de iniciativa.**

Esa iniciativa se manifestó en el **paquete de medidas económicas adoptado**, que si bien eran unas disposiciones de urgencia para ir capeando el temporal de la crisis que no aportaban soluciones de envergadura, constituían un ataque brutal a la clase obrera (por la congelación salarial impuesta, por las facilidades dadas para el despido libre).

El gobierno dió también **algunos pasos en la "reforma sindical"**. Con la creación de la **Administración Institucional de Servicios Socio-profesionales**, cara a la pervivencia de la maquinaria y burocracia del sindicato vertical, a la que asignan funciones de tipo asesor y de administración del patrimonio de la OSE. La reconversión del **Consejo Económico y Social**, como nido de la alta jerarquía sindical fascista y marco de negociación global patronal-trabajadores. Y el gobierno remitió a las Cortes un proyecto de **ley sobre Asociación Sindical** que representaba en su primera formulación un burdo intento de integración, desnaturalizándolas, de las organizaciones sindicales libres. Obligándoles con el trámite de la ventanilla a integrarse en las estructuras de la CNS y sometiéndolas a múltiples requisitos y cortapisas (no vinculación a los partidos, suspensión cautelar). A la vez que se mantenía la cotización obligatoria de los trabajadores a la CNS como una tasa parafiscal.

El gobierno acentuó también en este marco **la represión contra todos los grupos** y partidos situados a la izquierda del PCE. Que se extendió en torno al 12 de noviembre a las organizaciones sindicales.

4.– Con las traiciones de las direcciones mayoritarias del movimiento obrero que comienzan en la huelga general de Euskadi del pasado setiembre, y tienen un hito importante el 12 de noviembre, el gobierno, arropado por la "oposición Democrática", contó en diciembre con un momento excepcional para llevar a cabo el Referéndum como un paso clave en la aplicación de la Reforma. Con el Referéndum el gobierno trataba de arrogarse un respaldo popular a sus planes, concretamente al proyecto de imponer unas Cortes, que con clara mayoría franquista, fuesen de continuidad de la dictadura. Además de dar una legitimidad popular a la Monarquía instaurada a dedo por Franco.

Con el Referéndum había planteada una batalla claramente política en la que estaba en juego la continuidad de la dictadura. Pero esa batalla se encontraba practicamente decidida de antemano por las traiciones de las direcciones mayoritarias del movimiento obrero.

Lo que determinó que **el gobierno saliese fortalecido del Referéndum**, no solo ni fundamentalmente por el alto porcentaje de participación conseguido, aunque también por ello –porque pese a todos los trucajes el mismo gobierno quedó sorprendido del alto porcentaje de participación en lugares como Catalunya y el País Valenciá–, especialmente por la **ausencia de un boicot activo de masas**, que quedó reducido y de modo muy limitado a algunas zonas de Euskadi. Donde el alto porcentaje de abstención habido (mas del 50 por cien) estuvo estrechamente ligado a las acciones de masas desencadenadas. Manifestándose así que **la forma de boicot al Referéndum era la huelga general contra la Reforma y la dictadura.**

El gobierno salió del Referéndum fortalecido en su imagen reformista, que en el pasado verano estaba prácticamente deshecha, ante todo por la ayuda mistificadora de la "O.Democrática" y con el la de las direcciones mayoritarias del movimiento obrero. Indudablemente la campaña en favor del **no** de la ultraderecha del régimen –contra la democracia inorgánica y "la partitocracia"– jugó globalmente en favor del gobierno, presentándolo como democrático.

5.– Pero es evidente que esa victoria del gobierno y la dictadura, la dosis de fortaleza con ella adquirida, está **plagada de contradicciones y es sumamente precaria.**

a) La victoria conseguida frente a las masas, que recibieron un indudable golpe en sus aspiraciones de libertad, se saldó con grandes contradicciones. Cinco millones de abstenciones conscientes, a las que había que sumar las de miles de jóvenes a quienes la legislación reaccionaria niega el voto. La resistencia manifestada por el pueblo de Euskadi. El fuerte nivel de agitación política que se dió –mayor que nunca antes bajo el Franquismo– que constituyó un importante factor de politización (consignas como derecho de autodeterminación, Cortes Constituyentes, la misma cuestión gubernamental comenzaron a penetrar profundamente entre las masas). Se incrementó la presencia pública de los partidos y organizaciones obreras a lo largo de la campaña. Coincidiendo con el XXVII Congreso del PSOE y la campaña de aparición del PCE-PSUC –en la que se incluyó la detención y puesta en libertad de S. Carrillo–. Ello representa unas posiciones conquistadas por el movimiento obrero a las que difícilmente va a renunciar.

b) Durante el último período no ha dejado de agravarse la crisis de las instituciones del Estado modelado por el Franquismo. Una **agravación de la crisis del aparato represivo**, en lo cual el encontronazo constante con las masas, ante todo con el pueblo de Euskadi constituye un factor esencial. La creciente

agitación en el seno de las fuerzas represivas (que se expresa en manifiestos públicos y acciones abiertas en la calle) es un signo inequívoco del proceso de desintegración de las mismas. A lo que el gobierno responde con reformas y reestructuraciones que pretenden darles una apariencia "democrática" y "profesional", para preservarlas de las iras de las masas y adecuarlas a las exigencias de la Reforma. Pero esas medidas no dejan de alentar nuevos conflictos entre distintos sectores de la Jefatura de la Policía y el ejército (los más proclives a la política gubernamental de un lado, y los mas impregnados del espíritu de la Cruzada por otro), y de parte de ellos con el gobierno, al que acusan de poner en peligro la unidad de las fuerzas del orden. La oficialidad y suboficialidad del Ejército, así como el grueso de las fuerzas de policía, se ven surcadas por el malestar y la división. Entre la tropa del ejército crece la politización y la tendencia a la solidaridad con sus hermanos los trabajadores y el pueblo, aumenta la organización clandestina de los mas luchadores. La crisis se ha profundizado también en la **administración local**, sobre todo en las nacionalidades catalana y vasca donde el movimiento creciente contra la opresión nacional produce efectos desintegradores en una administración antidemocrática y exacerbadamente centralista. Y se acrecienta la desintegración del **aparato académico** franquista.

Las recientes medidas de "Supresión" del TOP y restricción de la Jurisdicción militar a la esfera castrense. Además de querer eliminar un factor de crisis en el Ejército se dirigen a paliar la crisis del **aparato Judicial franquista sumido en un marasmo creciente. Intentando dar la apariencia de que se suprimen** los tribunales especiales, la creación de la Audiencia Nacional no es mas que la preservación encubieta del TOP, mientras se mantiene el cuerpo Judicial franquista y su designación por el Ministerio de Justicia, así como toda la legislación represiva del Franquismo sobre la que se asienta.

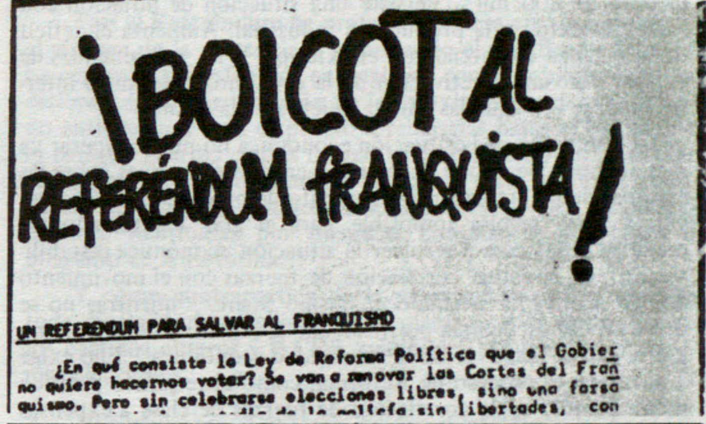
Prosigue la crisis de la **CNS**, su desbordamiento por las masas y el proceso de dimisión de enlaces y jurados. Y lo que es el factor esencial de la misma: el desarrollo de las organizaciones sindicales libres.

Pese a los intentos de poner en pie nuevos agrupamientos y superar las divisiones, **no han cesado de profundizarse los enfrentamientos entre los diversos clanes franquistas.** En el campo "reformista" Fraga trata de convertirse en el eje de una versión franquista de la UDR gaullista. Ese es el intento que expresa la constitución de la Alianza Popular. Pero ese intento de nucleamiento de los clanes franquistas se encuentra seriamente comprometido desde su nacimiento. Por la cantidad de ausencias producidas a su izquierda – UDE, Partido Popular de Areilza y Cabanillas, el "grupo parlamentario independiente" de M.Villa –y a su derecha– Girón, F.Cuesta, B.Piñar..., partidarios de un Frente Nacional de combate contra la Reforma. La continuidad en la fragmentación y división de los grupos franquistas es un obstáculo al proyecto de imponer unas Cortes con clara mayoría franquista en las próximas elecciones que no puede dejar de ser un dato permanente de la situación mientras persista la descomposición de la dictadura y sus instituciones.

El creciente resquebrajamiento del ejército y fuerzas policiales, de la CNS, Administración local, aparato judicial y académico, etc., que el gobierno sigue siendo incapaz de detener, provoca inevitables reacciones de los sectores mas ultras del aparato represivo y político del régimen –que encuentran sistemáticas coartadas en los atentados del terrorismo pequeño burgués– en favor de una solución golpista. Esas tentaciones han ido más lejos que nunca en los últimos tiempos. Llegándose a una intervención directa del gobierno para neutralizar cualquier intento de ese tipo (Cese del general Campano y altos mandos de la policía).

De este modo, a medida que avanza la descomposición del









Estado modelado por el Franquismo, y se manifiesta la incapacidad de la Reforma para detenerla, se acrecienta el peligro de intentonas militares golpistas como reacción de histeria desesperada de los sectores ultras del régimen, cuya fuerza no se puede medir po el 2,5 por cien de votos alcanzado en el Referéndum. Sino por el hecho de que constituyen una parte consustancial de ese bunker, que son las instituciones del Franquismo.

c) Paralelamente **la situación económica no cesa de agravarse**. Avanzándose en este terreno hacia un colapso. Las medidas económicas adoptadas por el gobierno en octubre fueron un parche que solo podía retrasarlo y multiplicar sus efectos. Se ha producido un aumento del paro —que supera ya la cifra de 800 mil—. Persiste una situación de inflación con estancamiento en la producción industrial. Aumenta el déficit de la balanza comercial con el exterior. Y las posibilidades de enlazar con una reactivación de la economía capitalista internacional se ven aguadas ante la quiebra de la misma.

La solución de la situación económica no puede esperar ya mas tiempo. De ello se desprenden crecientes ataques sobre las espaldas de los trabajadores (aumento de precios, dureza patronal...). Pero resulta imposible para el gran capital adoptar medidas serias cara a resolver la situación económica (estabilización), en la actual correlación de fuerzas con el movimiento obrero. Como ha señalado el mismo Suárez "mientras no se despejen las incógnitas políticas que gravitan sobre el país no podrá existir reactivación ni estabilidad económica". Ello exige avanzar en el proceso de Reforma, como el requisito político de un cambio en la correlación de fuerzas de clase a expensas del proletariado, sobre cuya base imponer a éste las cargas de la estabilización, con el apoyo de un "pacto social" con los partidos y organizaciones sindicales de la clase obrera.

6.— Con el estrecho margen que se desprende de este panorama, y después de la "victoria" del Referéndum, el gobierno va a intentar en los próximos meses dar pasos clave en la aplicación de la Reforma.

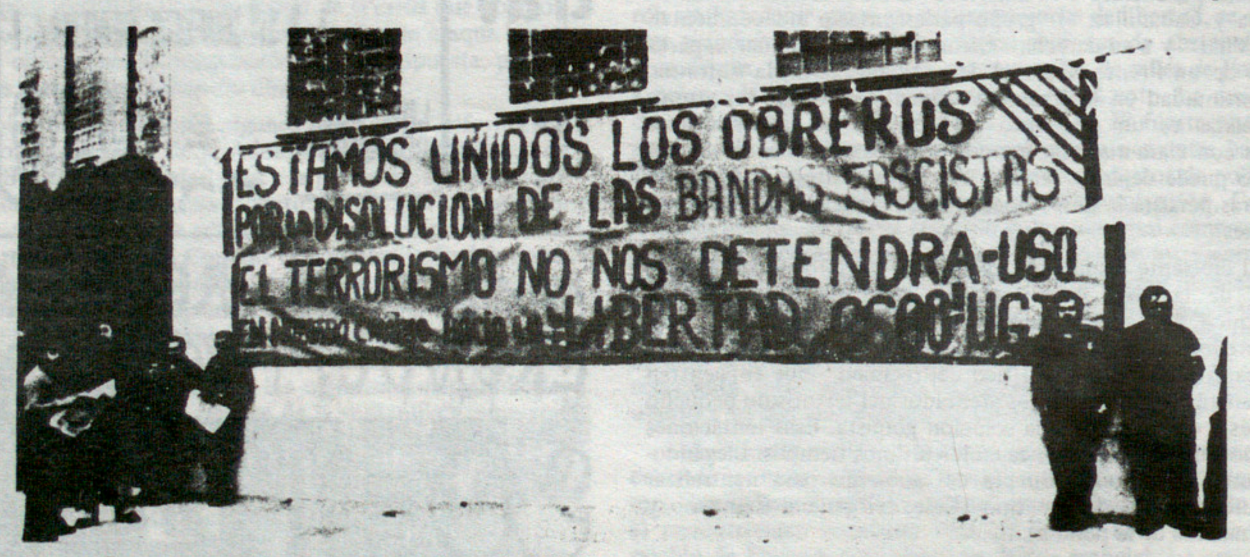
Como cuestión prioritaria va a realizar un esfuerzo por capear la marea de movilizaciones que se le viene encima, ligadas a la renovación de los convenios fundamentalmente. Tratando de imponer el máximo respeto a la legalidad vigente, lo que incluye el uso a fondo de la CNS. Intensificando la represión sobre las organizaciones y partidos situados a la izquierda del PCE y sin permitir que éste pueda actuar libremente. En este esfuerzo va a solicitar el apoyo de la "Oposición Democrática" y a su remolque de las direcciones mayoritarias del movimiento obrero, para que en nombre del proceso hacia la democracia y de las próximas elecciones dupliquen sus esfuerzos desmovilizadores.

Paralelamente, diversos pasos en la Reforma se apuntan ya. **En el terreno Sindical**, introduciendo modificaciones en el "proyecto de Ley sobre Asociación Sindical" que la vinculación a los partidos no aparezca en los estatutos de las organizaciones sindicales. Eliminación de la suspensión cautelar. Suavización del trámite de la ventanilla . Y ello por la incapacidad de que con la primera formulación de este decreto se pudiese integrar y limitar las imposiciones de los trabajadores en el plano sindical. Y a la vez, como exigencia para poder fraguar en su día el "pacto social". Pero, sin renunciar a los mecanismos de control-negociación de la CNS a todos los niveles (CES, Consejos de Trabajadores, UTTs, Agrupaciones Sindicales).

En el terreno de las nacionalidades. Trabajando en la dirección de imponer "nuevos" Estatutos mas reaccionarios que los de los años 30 con el apoyo de las futuras Cortes. Y cara a doblegar la resistencia de Euskadi antes de las elecciones, no es descartable una ampliación de la **Amnistía** que dudosamente podrá ser total. Por las reacciones que la puesta en libertad de los implicados en el atentado a Carrero, en el proceso de Burgos, etc.., provocaría en el seno del aparato franquista y el estímulo poderosísimo que supondría a la acción de masas.

Asimismo, hay que esperar impulsos reformistas dirigidos a parchear el edificio del Estado a diversos niveles judicial, legislativo, policía y ejército... .

La coronación de todo este proceso es el intento de imponer en las próximas elecciones unas Cortes de continuidad franquista. Unas Cortes con clara mayoría de los equipos políticos franquistas —Alianza Popular y otros— y la presencia embellecedora de la "Oposición Democrática" burguesa —liberales, democristianos—, y el PSOE. Sin la participación directa del PCE, pues su legalización entrañaría la de la mayoría del movimiento obrero organizado y un estímulo poderoso a la acción de masas, constituyendo un factor de distorsión decisiva del aparato franquista surgido en la guerra civil para impedir la organización independiente de los trabajadores y conformado en el mas cerril anticomunismo. La legalización del PCE dispararía un proceso en abierta contradicción con los objetivos de la Reforma Política de mantener las instituciones esenciales del franquismo que han modelado hasta los tuétanos el aparato del Estado burgués, e integrar, limitándolas y desvirtuándolas, las crecientes imposiciones de las masas. Pero esa legalización



Pancarta colocada por los trabajadores de ENASA en la fachada de la Factoría de San Andrés, Barcelona.

no puede ser absolutamente descartada en el marco actual de la Reforma, no como una iniciativa por parte del Gobierno, sino como el producto de su imposición por la acción de masas. Que al ser intentada integrar por la Reforma provocaría una dinámica en abierta contradicción con la misma, como hemos señalado.

Así, las Cortes salidas de las próximas elecciones (estructuradas en dos Cámaras, elegidas con criterios electorales antidemocráticos, sin libertades plenas y con la vigilancia del aparato represivo franquista), serían el soporte de la continuidad de la dictadura instaurada en 1939. Una **dictadura militar-fascista en descomposición, con la inyección en su cuerpo enfermo de algunas dosis de constitucionalismo y el arbitraje bonapartista de la Monarquía reinstaurada por Franco.** Continuidad de la dictadura disfrazada bajo la fachada de una Monarquía pseudoconstitucional.

Con la iniciativa, en ese plan del gran capital, de los clanes del viejo Movimiento Nacional. Cuyo proceso de recomposición en nuevos agrupamientos está ligado al proyecto de Reforma.

II.– LA "OPOSICION DEMOCRATICA": COMPARSA DE LA REFORMA

1.– Como hemos señalado al comienzo de este informe, en setiembre pasado se produce un cierre de filas de la "Oposición Democrática" burguesa en torno a la Reforma. Ello ha ido ligado a una abierta derechización de su alternativa, en el sentido de aceptar la Reforma como un paso hacia la democracia y acceder a la participación en las próximas elecciones bajo algunas condiciones.

Lo que representa un **nuevo paso en el abandono de reivindicaciones fundamentales de las masas.** El atribuir a las Cortes programadas por Suárez, con algunos retoques, un caracter constituyente. Dejando de lado la exigencia de Cortes Constituyentes libremente elegidas. El abandono progresivo de las reivindicaciones de las nacionalidades, preparándoles estafas mas reaccionarias que los viejos estatutos de la República. Negar al pueblo el derecho a decidir libremente sobre la forma de estado y gobierno, cara a preservar la institución monárquica. Defender la integridad de los cuerpos represivos, abogando por una policía "democrática". Encubrir al Ejército de la Cruzada, calificándolo de "profesional" y "apolítico". Considerar que el actual gobierno remodelado con la inclusión de 3 o 4 personalidades "democráticas", puede ser garantía de transición hacia la democracia.

Aparece así con mas claridad en qué consiste **el proyecto de la "ruptura democrática" y "pactada": impedir el derrocamiento de la dictadura por la acción de masas, preservar las instituciones clave del Estado Burgués modeladas por el Franquismo y realizar un recambio "sin traumas" del actual régimen hacia uno de libertad mutilada**, en colaboración con los franquistas "reformistas" a través de unas Cortes y un gobierno de conciliación con ellos. Pactando con el Ejército de la cruzada y la Monarquía su preservación.

Esta orientación ha implicado e implica una **oposición férrea a la acción de masas.** Incluso "pacífica y responsable", como manifestó en su día R. Giménez. Oponiéndose a las acciones en la calle, a los métodos de acción directa –haciendo en ello frente común con el gobierno–, a toda dinámica de generalización y centralización de las luchas. Delegando, dentro de esa orientación, a la COS una respuesta controlada a las medidas económicas del gobierno, como válvula de escape a la fuerte presión de masas existente (12 de noviembre).

2.– **La actitud de la "oposición Democrática" burguesa ante el Referéndum**, ha ido totalmente en línea con la que mantiene frente a la Reforma. Así, consideró por boca de algunos de sus voceros que el Referéndum no merecía una batalla (G.Robles, J.Pujol, coreados por S.Carrillo). Recomendando el voto según conciencia o una tímida abstención, para cubrirse las espaldas frente a las masas pero sin enfrentarse abiertamente a la Reforma, oponiéndose por ello al boicot. Como señaló cínicamente T.Galvan "si la oposición en lugar de haberse limitado a recomendar la abstención, se hubiese dedicado de lleno a la tarea de impulsarla, el resultado hubiese sido muy otro". A la luz de ello es evidente que la "O.Democrática" flanqueó al gobierno en el Referéndum, embelleciendo la Reforma y fortaleciendo su imagen.

Tras el Referéndum ha profundizado esa vía: desvirtuando el alcance de la abstención, agrandando el significado del **si**. Y ha centrado sus esfuerzos en negociar con el gobierno las condiciones de su participación en las próximas elecciones. Dejando entrever que está dispuesto a rebajarlas hasta el límite que le permita guardar ciertas formas ante las masas y no hipotecar seriamente su futuro. Tanto la Amnistía total, como la legalización de todos los partidos sin exclusiones, pueden ser perfectamente sustituidas por fórmulas limitadas y adaptadas al proyecto de la Reforma.

Y como contrapartida de la negociación está el impedir toda dinámica de movilización de masas, con la mediación de los partidos obreros y la COS, agitando el señuelo de las próximas elecciones.

3.– Paralelamente al proceso de derechización se ha producido una **readecuación de los instrumentos organizativos de colaboración de clases.** Con la creación de la POD cara a encauzar y controlar la creciente agitación en nacionalidades y regiones. Y el desplazamiento del papel clave desempeñado hasta hoy por "Coordinación Democrática" hacia la "Comisión Negociadora" con el gobierno. Afirmando así el papel dirigente de las fuerzas burguesas, especialmente de la Democracia Cristiana, y limitando el peso del ala burguesa radical representada por G.Trevijano y sus compañeros de viaje los grupos centristas maoistas (PTE, ORT, MCE). Pero sin dar todavía al traste con CD, instrumento necesario aún cara a las masas, y para el control de las fuerzas del movimiento obrero incluidas las centristas maoistas.

III.–

1.– PCE Y PSOE: UNA CRECIENTE RESPONSABILIDAD CONTRARREVOLUCIONARIA

a) Más de un año después de la muerte de Franco, concluido el otoño que se anunciaba explosivo, la pregunta que se hacen amplias masas de trabajadores y oprimidos es ¿por qué la dictadura corroida por una profunda crisis sigue todavía prolongando su agonía, y con ella los sufrimientos de las masas?. La respuesta no se halla en la supuesta fortaleza de las carcomidas instituciones franquistas, ni siquiera en los auxilios de los agentes "democráticos" del gran capital, ni por supuesto en la falta de combatividad de las masas. Sino **ante todo** en la orientación de las direcciones del PCE y PSOE, partidos mayoritarios de la clase obrera.

Cuando a comienzos del otoño pasado la dictadura se tambaleaba bajo el impacto de las huelgas generales de Euskadi y Tenerife, que señalaban el camino de su derrocamiento revolucionario por las masas, las direcciones del PCE y PSOE cerra-

ron filas con el grueso de las fuerzas burguesas en torno a la Reforma. Proclamando con la "O.Democrática" burguesa que a partir de ella, ensanchándola, podia avanzarse hacia la democracia. Esto representaba, como hemos analizado en el apartado anterior, una profundización del abandono de reivindicaciones fundamentales de las masas. E implicaba a su vez que, sobre el PCE y PSOE y sobre las organizaciones sindicales de la COS vinculadas a esos partidos y a la orientación de la "O.Democrática" burguesa, recaía la responsabilidad de desarmar políticamente a las masas con ese planteamiento, reduciéndolas en lo posible a la pasividad. En un momento en que, menos que nunca con anterioridad, los aparatos de control de la dictadura (CNS) podían poner límites a la acción de masas, y las fuerzas represivas eran crecientemente desbordadas por estas (Euskadi, Tenerife!).

Este desarme se ha expresado en la renuncia al combate frontal contra la dictadura y la Reforma. Sustituido por la irradiación de la ilusión de que a través de la negociación con el gobierno, tirando de la manga de la Reforma, podía avanzarse hacia la democracia y "desmontar" la dictadura. Un desarme complementado en el terreno de la acción con la oposición a los métodos de la huelga general, a la acción directa (piquetes y acciones en la calle), a las formas de organización superior (Comités de huelga). Un desarme que se dirigía a impedir el derrocamiento de la dictadura por la Huelga General, para lo cual las condiciones estaban mas maduras que nunca –una creciente voluntad de combate y decisión de las mas amplias masas de ir a la acción generalizada contra la dictadura, forjada en múltiples luchas incrementadas a partir de la muerte de Franco.

b) Durante el último período, especialmente en el mes de diciembre, hemos visto al PCE pujar por su legalización, a través de una campaña de aparición pública en la que se ha incluido la salida a la luz de Carrillo. Evidentemente no se trata de que la dirección del PCE esté dispuesta a impulsar una lucha consecuente por la legalización de su partido, lo que exigiría promover acciones generales de masas que pondrían en marcha una dinámica en franca contradicción con su orientación. Simplemente la dirección stalinista responsabilizada de modo creciente –y superior a la socialdemócrata– en la desmovilización de las masas, exige ante la avanzada crisis del Estado y dada la situación social y económica crítica existente, las condiciones necesarias para asumir esas funciones desmovilizadoras en aumento. **Reclama su plena legalización para intentar ejercer un control eficaz sobre el ascendente movimiento de masas**, lo que se ve seriamente dificultado por una situación de tolerancia arbitraria. Y también rechaza las fórmulas de legalización encubierta planteando que ésta sea "con sus propias banderas" como han declarado recientemente Carrillo, Azcárate y otros dirigentes del PCE. Porque considera con razón que esas fórmulas pudieron ser válidas en otros países en situaciones menos explosivas (CDE portugués, EKM griega), pero se situan muy por debajo de las exigencias desmovilizadoras planteadas hoy por la situación en el Estado Español.

Todo ello cara a garantizar el proyecto de la "O.Democrática" de tránsito sin traumas desde el Franquismo y a partir de la Reforma hacia un régimen de libertades recortadas.

c) La progresiva agravación de la crisis de la dictadura y el capitalismo español, que engloba la del Estado burgués, imponen a la dirección del PSOE crecientes responsabilidades contrarrevolucionarias, que chocan con la necesidad que tiene de recuperarse del retraso acumulado bajo el Franquismo respecto del PCE. La recuperación de ese retraso expresado en términos de la envergadura del partido y su influencia entre las masas, exigía durante una fase una cierta dosis de desmarques pseudo-izquierdistas respecto del PCE, acompañada del hincapié en la más consecuente defensa de la libertad y la democracia que aquél. La posibilidad de realizar esta operación se sustentaba tanto en la escasa envergadura del PSOE, que lo hacia notablemente menos determinante en la orientación de las masas que al partido stalinista, como sobre todo en que la crisis global del capitalismo español no alcanzase ciertos límites. La quiebra de este segundo factor ha impuesto una acelerada asunción de responsabilidades contrarrevolucionarias por parte del PSOE.

El curso del recientemente celebrado XXVII Congreso del PSOE así lo expresa. A diversos niveles las distintas resoluciones adoptadas expresan un giro derechista en consonancia con aquellas responsabilidades. Tanto en la alternativa política a la actual situación en el E. Español con la formulación del "pacto constitucional", que implica la posibilidad de participar en las próximas elecciones incluso si el PCE no es legalizado. Y deja la puerta abierta a un pacto de respeto de instituciones como la monarquía, fraguado en torno a la elaboración de la nueva constitución.

El giro del Congreso se expresó también en el terreno económico, con el abandono de la demagogia anterior sobre nacionalizaciones. En el plano internacional, dejando abierta la puerta a la entrada del E. Español en la OTAN. En las resoluciones organizativas, negando el derecho de tendencia y optando por un tipo de partido electoralista..., Este giro se acompañó de un esfuerzo por delimitar sus señales de identidad respecto del PCE, remarcando la relación socialismo-libertad. Pero este pretendido democratismo del PSOEse ve también seriamente afectado por su aceptación del marco de juego de la Reforma, y el hecho de que su cacareada democracia interna se haya expresado en el transcurso del Congreso pasado como democraterismo encubridor del burocratismo.

2.– LA CRISIS DEL CENTRISMO MAOISTA

Los grupos centristas maoistas –PTE, ORT, MCE, OC-BR–, se hallan inmersos en fuertes contradicciones. De un lado están las repercusiones de la crisis de los organismos de colaboración, de su proceso de derechización bajo la presión de la "O.Democrática" burguesa, lo que ha supuesto el arrinconamiento de estos grupos y la pérdida del protagonismo que jugaron de la mano de G.Trevijano, mientras aparecen responsabilizados de todas sus traiciones. De otra parte, las repercusiones de la crisis de CCOO y de las distintas respuestas que han dado a ésta, en unos casos lanzándose a proclamar "sindicatos unitarios" –PTE, ORT– y en otros limitándose a criticar la manipulación organizativa de CC.OO. por el PCE. A todo ello se suma las repercusiones de la agravación de la crisis de la burocracia maoista a partir de la muerte de Chu En Lai, pero sobre todo de Mao.

Como línea de respuesta a las contradicciones internas que estos factores de crisis han desencadenado, se apunta un curso de desmarques izquierdistas limitados en algunos casos –PTE, ORT–. Desenterrando consignas como la Huelga General Política, acentuando su republicanismo. En otros casos –MCE– la creciente identificación con el PCE, no puede dejar de producir inevitables conflictos en su seno.

3.– PLANO SINDICAL: EL PUNTO DONDE SE CONCENTRAN LAS MAYORES CONTRADICCIONES

a) Además de enmascarar el proyecto sindical del PCE, la **COS** se ha manifestado sobre todo como el tentáculo sindical de la





"Oposición Democrática" burguesa. Vehiculizando sus orientaciones hacia el movimiento obrero, siendo un ejemplo de ello la jornada del 12 de noviembre.

Pero ello no ha dejado de tener repercusiones. Del 12 de noviembre la COS salió fortalecida en sus lazos y relaciones con la burguesía, frente a la que se mostró como un eficiente instrumento de control. Pero en cuanto a sus relaciones con el movimiento obrero se han activado todos los factores de crisis, derivados de su relación con la "Oposición Democrática" burguesa, por su negativa al combate contra la Reforma y la CNS, por su oposición a los métodos de la huelga general.

b) Al apoyar la jornada del 12 de noviembre convocada por la COS, y secundar así la renuncia de ésta a plantear la exigencia de dimisión de los enlaces y jurados honrados, la **UGT** daba un paso en la claudicación frente al proyecto sindical stalinista. Una claudicación mediatizada por la subordinación de la dirección socialdemócrata de UGT a la "O.Democrática" a través de "Coordinación Democrática".

La presión del gobierno Suárez y el gran capital sobre la socialdemocracia de cara a que acepte un compromiso en el terreno sindical y abandone su actual actitud frente al vertical, se ha acentuado en el último período. Tal presión va en el sentido de que acepte los mecanismos de negociación y control de la CNS a todos los niveles, a cambio de la legalidad de su aparato sindical. Pero esa propuesta difícilmente puede ser aceptada por la burocracia socialdemócrata, ya que ello tendría el precio de una brutal crisis en el seno de una UGT en crecimiento y coformada en el rechazo riguroso de la CNS y las maniobras para "reformarla", e implicaría la pérdida de una baza decisiva para el desarrollo de UGT, constituyendo por el contrario un reforzamiento para el stalinismo y su proyecto sindical. Pero ello no deja de descartar la falta de impulso de un combate consecuente contra la CNS por parte de la dirección ugetista, en línea con lo expresado el 12 de noviembre.

c) Especial atención merece la **crisis de CC.OO**. La decisión de "crear y consolidar" la Confederación Sindical de CC.OO., como "sindicato de nuevo tipo", por parte de los stalinistas, representa el fin del mito unitario de CC.OO. Expresa la crisis del proyecto sindical del PCE, sustentado en el copo de los eslabones de base de la CNS (Agrupaciones Sindicales, UTT's), lo que le impone cambios de forma y la exacerbación de los métodos burocráticos.

Tales cambios de forma consisten, en la aceptación del hecho de la pluralidad sindical y la necesidad por ello de competir con las organizaciones sindicales libres si no quieren perder bazas. De ahí la creación de una fachada de sindicato, levantando unas estructuras dirigentes de modo burocrático y llevando a cabo un cierto nivel de afiliación, pero conservando y usando a fondo las patas introducidas en la CNS. Y a la vez implica, el alejamiento de la perspectiva del Congreso Sindical Constituyente de donde salga la Central Unica, "más allá de la libertad".

En el momento actual se da una confluencia entre el interés manifiesto del gran capital por mantener los eslabones básicos de la CNS y los burocráticos del PCE, para el que esos eslabones constituyen una pieza básica de su política sindical actual y de sus proyectos para el futuro. Pero esta ligazón de CCOO a la CNS no deja de tener como consecuencia el estancamiento en su crecimiento y su crisis permanente.

Los "minoritarios" de CCOO (PTE, ORT) se vieron sorprendidos por el cambio de forma que dió a su proyecto sindical el PCE, y pusieron en práctica el viejo proyecto de modo aventurero y burocrático. Lanzándose a la creación de "Sindicatos Unitarios" de empresa de carácter asambleario, imponiendo practicamente la Central Unitaria que debía ser confirmada por un Congreso Sindical Constituyente. Esta línea, además de jugar hoy como un factor de atomización sindical de la clase obrera, ha tenido temporalmente un indudable papel en la congelación de las reacciones en contra del proyecto sindical stalinista surgidas entre los trabajadores. Escindidos de CC.OO., la perspectiva de los "minoritarios" es la de la fragmentación en favor de las organizaciones sindicales libres.

Los "unitarios" (MCE, LCR) se han limitado a oponer una cierta resistencia organizativa a las implicaciones burocráticas que tiene el "sindicalismo de nuevo tipo", con fuertes dosis de antipartidismo y apoliticismo. Pero este antiburocratismo no se ha extendido mas allá del plano organizativo, sin cuestionar en ningún momento la globalidad del proyecto sindical del PCE. Por este motivo los "unitarios" han jugado, en menor medida si cabe que los "minoritarios", como un factor de freno y congelación de los procesos de descontento con la línea sindical stalinista.

d) La crisis de la **Alianza Sindical** de Catalunya, es especialmente grave en el momento en que la crisis de la COS, plantea la necesidad de su consolidación y extensión a otros puntos del Estado. Esa crisis ha venido provocada por varios factores. Por

la reacción de algunos sectores de CNT de Catalunya contra el ala reformista partidaria de la Alianza Sindical, apalancándose en un necio antiunitarismo. Y por la inactividad de la UGT que alimentaba esas posiciones.

IV.– PERSPECTIVAS DE MOVILIZACION. TAREAS DEL MOVIMIENTO OBRERO

1.– Un **cierto retroceso** se ha experimentado en la movilización de masas en los últimos meses, en relación a la situación de septiembre y todo el curso pasado, que ha sido fraguado por la actitud de las direcciones mayoritarias. Ese retroceso se expresa en el terreno de la **conciencia**, por que, pese a la mayor politización general existente, las direcciones mayoritarias han fomentado la ilusión de que a través de la negociación se puede ensanchar la Reforma hasta alcanzar la democracia. Y en los **métodos de acción directa y las formas de organización proletarias**, lo que se refleja en la discontinuidad de acciones multitudinarias en la calle como las que conocimos el curso pasado, del avance en las formas superiores de frente único: elección de delegados por las Asambleas, constitución de Comités de Huelga. En el retraso en la organización de la autodefensa, desde las Asambleas y por las organizaciones sindicales.

Este retroceso ha abarcado de modo general, aunque de manera desigual, al conjunto del movimiento a escala de Estado.

Pero **no se trata de un retroceso decisivo, ni serio**. Pues el movimiento de masas no ha sufrido graves derrotas, aunque haya padecido graves ataques en el terreno económico y ha avanzado en la imposición de sus propios partidos y en el fortalecimiento, aunque lento, de las organizaciones sindicales.

El movimiento de masas se halla en una **situación general de ascenso, y en el marco del cambio en la correlación de fuerzas de clase en favor del proletariado establecido después de la muerte de Franco**, que no ha dejado de decantarse progresivamente en el mismo sentido.

En estas condiciones, en las que la combatividad de las masas se encuentra no solo intacta, sino incluso fortalecida, **la continuidad de los ataques del gobierno puede provocar la chispa que de lugar a grandes explosiones de acción de masas**, resquebrajando el precario retroceso actual sostenido por quiméricas promesas de las direcciones y provocando un giro en la situación.

En los próximos meses debemos prever luchas importantes especialmente en torno a las negociaciones de convenios y el intento de imponer unas Cortes de continuidad franquista. En esas luchas los objetivos reivindicativos, antirrepresivos y políticos van a verse estrechamente ligados, profundizando una tendencia creciente, confluyendo en la lucha por el derrocamiento de la dictadura. Las direcciones mayoritarias tratarán de frenar y liquidar esas luchas en nombre de la estabilidad precisa para las elecciones. Intentando profundizar la actual situación del movimiento de masas hacia un claro retroceso. Si ese intento cuaja, se ensancharían las débiles posibilidades de avance y consolidación del proyecto de Reforma. Y con ello continuarían y se agravarían los actuales padecimientos de la clase obrera y el pueblo oprimido, con la imposición de unas Cortes franquistas embellecidas, la intensificación de la represión, y la descarga sobre sus espaldas de la estabilización económica.

2.– **La tarea del movimiento obrero y oprimidos es impedir** que eso ocurra derrocando la dictadura y barriendo con ella la Reforma.

Esa tarea reclama que los partidos mayoritarios de la clase obrera, el PCE y PSOE, las organizaciones y fuerzas sindicales UGT, CNT, CCOO, USO, depongan su actual orientación de colaboración con el gobierno. **Negociar supone renunciar a la movilización**, la única forma con que cuentan los trabajadores y oprimidos. **Negociar supone abandonar las aspiraciones democráticas y sociales** mas acuciantes de la clase obrera y el pueblo. **Negociar supone renunciar a la lucha contra la Reforma y la dictadura.**

Por ello, exigimos la RUPTURA DE LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES DE LA CLASE OBRERA CON LA COMISION NEGOCIADORA, LA PLATAFORMA DE ORGANISMOS DEMOCRATICOS (POD), COORDINACION DEMOCRATICA (C.D.) y **demás organismos de colaboración con los agentes "democráticos" del gran capital en nacionalidades y regiones.**

Y proponemos que en lugar de esos pactos hechos a costa de los intereses de los trabajadores y oprimidos se constituyan a escala de estado, nacionalidad, región, localidad, zona y barrio las ALIANZAS OBRERAS **de todos los partidos, organizaciones sindicales y juveniles de la clase obrera**, en las que tengan un lugar también las organizaciones autónomas de los campesinos pobres, los soldados, la mujer..., de todos los oprimidos. Ya sin demora, la Liga Comunista, junto con la Liga de la Juventud Comunista vinculada a ella políticamente y con todas las fuerzas dispuestas a ello, se vuel a en la tarea de constituir las Alianzas Obreras a todos los niveles que sea posible.

3.– Alianza Obrera para luchar **contra el paro y las consecuencias de la inflación** (aumentos de precios, pérdida de poder adquisitivo de los salarios), para combatir **contra la degradación de los servicios sociales** (enseñanza, sanidad, vivienda), para **hacer frente a la Reforma y todas sus secuelas**: el intento de perpetuar la CNS y la opresión sobre las nacionalidades, la negativa de Amnistía y continuidad de la represión, la falta de libertades políticas. Y especialmente el intento de coronarla con la imposición de unas Cortes de continuidad franquista en las próximas elecciones.

Frente a ese intento o el de imponer unas Cortes de concilición con los franquistas como proyectan G. Robles, J.Pujol, Jauregui y cía, los comunistas llamamos a la lucha por unas CORTES CONSTITUYENTES **libres y soberanas.** Compuestas **de una sola cámara elegida en su totalidad por el pueblo, por sistema proporcional y mediante sufragio universal igual, directo y secreto desde los 16 años, ejercido en condiciones de total libertad.**

Ello plantea la exigencia de **libertades políticas, sindicales y nacionales plenas. La amnistía total, y el desmantelamiento de las instituciones, leyes, tribunales y cuerpos represivos del Franquismo** (El aparato del Movimiento Nacional, la CNS, la Audiencia Nacional y el cuerpo judicial franquista, la Ley Antiterrorista, la BPS, G.Civil, Policía Armada). **La exigencia de responsabilidades por todos los crímenes de la dictadura,** mediante tribunales elegidos libremente por el pueblo. **La depuración de los mandos de las Fuerzas Armadas vinculados al actual régimen, el control democrático del Ejército** por la tropa con elegibilidad y revocabilidad de todos los cargos.

Imponer las condiciones para la elección de unas Cortes Constituyentes libres y soberanas es imposible en el marco del actual régimen dictatorial, exige barrer la Reforma que pretende perpetuar el Franquismo y con ella la dictadura y la Monarquía de J.Carlos que la corona. Lo que sitúa en primer plano las consignas de ABAJO LA REFORMA, ABAJO J.CARLOS, ABAJO LA DICTADURA.

Y a la vez se plantea el interrogante de qué gobierno será capaz de eliminar los obstáculos que impiden la libre expresión de la voluntad popular. De qué gobierno será capaz de meter en cintura a los caciques fascistas instalados en el aparato del Estado, de dar su merecido a los autores de tantos crímenes contra el pueblo, de depurar a los militares gorilas Iniesta, Campano... De ninguna manera ese gobierno podrá ser uno de coalición entre los Areilza, R. Giménez, Suárez, con Carrillo y González. Formado por personas vinculadas estrechamente al Franquismo o que han expresado la necesidad de mantener la continuidad disfrazada del Ejército de la cruzada y demás instrumentos de coerción sobre el pueblo, ese gobierno intentaría proteger al máximo las instituciones y el personal del actual régimen y limitar la libertad para los trabajadores y oprimidos.

Por el contrario un **gobierno provisional de los trabajadores** que componen la mayoría de la población y han expresado con la lucha su voluntad de extirpar hasta sus raices el actual régimen, sería el único que podría estar en condiciones de hacerlo. Un GOBIERNO PROVISIONAL DEL PCE y PSOE, en los cuales la mayoría de los trabajadores tienen depositada hoy su confianza, apoyado en la movilización de las masas y en sus organizaciones mas representativas (Sindicatos, Comités de Huelga). Ese gobierno podría además satisfacer las necesidades materiales y sociales mas acuciantes de las masas trabajadoras y explotadas, no a través de un "pacto social" con los capitalistas sino por el contrario atacando a fondo sus privilegios. Implantando **la Escala Móvil de salarios y horas de trabajo. Nacionalizando, con expropiación sin indemnización y bajo control obrero, a la gran industria y la banca.** Llevando a cabo una **Reforma Agraria radical. Nacionalizando la enseñanza**, e instaurando **una enseñanza laica y gratuita integramente financiada por el Estado.** Tomando medidas eficaces y drásticas en el terreno de la sanidad y la vivienda.

4.– El CC de la Liga Comunista, considerando la creciente bancarrota del proyecto "reformista", sistemáticamente desbaratada por la acción de masas; considerando el carácter ultrareaccionario de las próximas elecciones dirigidas a imponer unas Cortes de continuidad franquista, con la exclusión de ellas de la mayoría del movimiento obrero organizado (PCE y organizaciones a su izquierda); teniendo en cuenta la correlación de fuerzas actual entre las clases, que experimentó un cambio favorable al proletariado a partir de la muerte de Franco, y que se expresa en el fortalecimiento general del movimiento de masas, en la dinámica general de ascenso que apunta hacia el derrocamiento revolucionario de la Dictadura: valora que las masas obreras y populares se encuentran en condiciones extremadamente favorables para barrer la Reforma y todas sus maniobras, incluido el intento de imponer unas Cortes de Continuidad. Llama por tanto al BOICOT a las próximas elecciones a Cortes.

5.– A través de cada lucha reivindicativa, del combate contra cada ofensa de la Reforma, contra cada zarpazo represivo, hay que avanzar en la movilización generalizada y centralizada a escala de Estado, hacia la Huelga General que derroque a la Dictadura y barra la Reforma. Su preparación es la tarea inmediata y central del movimiento obrero. Pues solo la acción directa, masiva y unida de las masas trabajadoras y oprimidas podrá acabar con el actual régimen, no la negociación capituladora con el gobierno de Suárez.

Una movilización vertebrada por los **métodos de acción y organización proletarios.** Las **Asambleas** en los centros, de zona y localidad. Las **salidas en manifestación** de los centros a la calle. Las **manifestaciones masivas** en el centro de las poblaciones. La formación de **piquetes de extensión** de acciones y huelgas. La constitución de **centros dirigentes de la lucha: Comités de Huelga** formados por delegados elegidos en las asambleas, y en su ausencia por delegados de los partidos obreros y las organizaciones sindicales. La **organización de la Autodefensa de acciones, líderes y locales** mediante piquetes formados a partir de las asambleas y organizados establemente por las organizaciones sindicales. Fortaleciendo paralelamente a las organizaciones sindicales libres, intensificando la afiliación a ellas, convirtiéndolas en instrumentos adecuados para la lucha de clases, para las tareas que hoy tiene el movimiento obrero. Lo que exige la ruptura con el vertical a todos los niveles –la **dimisión de los enlaces y jurados honrados, el boicot a las cuotas de la CNS**–, la ALIANZA SINDICAL de las organizaciones sindicales libres.

Esta vía de movilización se opone tanto a la de los que pretenden sustituirla por la negociación con el gobierno, como a la que quiere hacerlo con el activismo minoritario armado. Ambas soluciones son ajenas al movimiento obrero y combinan sus efectos negativos sobre la orientación de este, participan de la misma desconfianza hacia la acción de masas.

V.– CONSTRUIR LA CUARTA INTERNACIONAL EN EL ESTADO ESPAÑOL

1.– El 3º. Congreso de la Liga Comunista celebrado a finales del pasado verano constató las extraordinarias posibilidades que el actual periodo de ascenso de la lucha de masas, de crisis de las viejas organizaciones y del centrismo que las flanquea, ofrece a los trotskystas para avanzar en la construcción del partido revolucionario del proletariado del Estado Español: la sección de la IV Internacional. Y a la vez la urgencia con que la agravación de la crisis del capitalismo en el E. Español plantea esta tarea. El Congreso centró su atención en un hecho que la dificulta: la existencia de dos organizaciones que se reclaman del programa trostkysta y son simpatizantes de la IV Internacional, LC y LCR. Lo que representa un indudable factor de confusión para aquellos militantes, cada vez más, que en las actuales circunstancias se acercan a la IV Internacional.

Ante ello el Congreso resolvió que la lucha por construir la Cuarta Internacional en el Estado Español se identifica con la construcción de un PARTIDO TROTSKYSTA UNICO. Ello no representaba automáticamente la fusión de LC y LCR pasando por encima de las crecientes divergencias que las separaban y de la polémica que dió lugar a la escisión de 1972, por el contrario exigía abrir un período de debate franco entre ambas organizaciones centrado en los problemas de la revolución española y que tuviese proyección pública. Solo si ese debate diese lugar a un acercamiento político podría avanzarse hacia la unificación de ambos partidos. Pero cualquiera que fuese su resultado el Congreso afirmó la importancia de este debate en el avance hacia la construcción de un único partido trotskysta.

Desde finales del pasado verano tal debate no ha hecho prácticamente mas que comenzar. Y las divergencias con LCR se han extendido, profundizado y consolidado a diversos niveles.

En el **análisis sobre la situación política en el Estado Español**, al considerar LCR que el grueso del capital español ha optado con la Reforma del Franquismo por la evolución de la dictadura hacia un Estado fuerte, bajo la envoltura de una Monarquía constitucionalista. En la **alternativa general a esta situación**, relegando el papel central de la consigna de Huelga General que barra la Reforma y derroque la dictadura, relegando las tareas prioritarias de su preparación. Defendiendo como consigna central la de Constituyente que decida la República, propugnando con ello la constitución de un régimen republicano democrático-burgués a la salida del actual, estableciendo así

una etapa democrática en la revolución española. Sustituyendo con esa consigna la transitoria de gobierno provisional de los **trabajadores** que garantice la Constituyente y lejos de detener**se** en el marco de una República burguesa abra el camino a la República Socialista: la dictadura del proletariado.

Asimismo está la **negativa a levantar frente a los pactos** y **organismos de colaboración de clases una clara alternativa de frente único**: las Alianzas Obreras. Negativa que va acompañada por un lado de actitudes vacilantes frente a diversos organismos de colaboración (Asamblea de Catalunya, Consello), y de otro por la presencia en los apéndices de base de esos organismos –como es el caso de las sucursales de la Asamblea de Catalunya en barrios y comarcas de Barcelona–, la propuesta de constitución de una Asamblea Nacional Popular en Catalunya como alternativa radical a la Asamblea situada en los marcos de la colaboración frentepopulista. Y la petición de ingreso en el KAS de Euskadi, organismo dominado por el programa y las fuerzas del nacionalismo pequeño burgués radical.

En el **terreno sindical** se han consolidado dos orientaciones y dos prácticas distintas. LCR se mantiene dentro de la corriente "unitaria" de CCOO, como crítico "organizativo" y "antiburocrático" de la mayoría stalinista pero secundando su proyecto de "sindicalismo de nuevo tipo", con lo que hoy implica de obstáculo a la libertad sindical y muleta de la CNS, de factor de división de la clase.

En el **plano estudiantil**, está el apoyo de LCR a los proyectos de sindicato asambleario que pretenden encuadrar burocráticamente a la juventud estudiantil, contra el Sindicato de libre afiliación.

Por último, se trasluce cada vez mas abiertamente por parte de LCR un **proyecto de construcción** del partido en base a la suma de siglas de "extrema izquierda", como un "frente revolucionario" sin clara delimitación programática y en el que el centralismo democrático se convierte en un código jurídico que ordene la coexistencia de variadas opciones políticas.

Evidentemente todas estas posiciones ya en su estadio actual –todavía más si se profundizan– constituyen un serio obstáculo en el avance hacia la construcción del partido trotskysta, sección en el Estado Español de la IV Internacional.

2.– En los últimos acontecimientos se ha resaltado todavía mas si cabe la grave crisis de dirección revolucionaria existente, con el apego de las direcciones del PCE y PSOE a las orientaciones de la "O.Democrática" burguesa lo que constituye el factor esencial de la prolongación de la vida de la dictadura. Con ello se ha expresado también el cierre de filas de las direcciones tradicionales con todas las fuerzas burguesas en la salvaguarda del Estado burgues, se ha confirmado nuevamente la pertenencia de estas direcciones a las filas del orden burgués.

Es por ello que el objetivo central de los trotskystas en el actual período es construir el Partido revolucionario que el proletariado español precisa y ha dado suficientes muestras de merecer, en el transcurso de la actividad por ayudar a las masas a avanzar hacia el derrocamiento de la dictadura por la huelga general, la instauración de un gobierno obrero y la victoria definitiva sobre el capitalismo. Esa nueva dirección, ese partido, solo puede forjarse en la lucha, a través de los grandes combates de clase que ya hoy se desarrollan. **A construir ese partido, la sección de la IV Internacional en el Estado Español, llamamos a la juventud y a la mujer trabajadora, a todos los obreros conscientes, a los revolucionarios de las distintas capas oprimidas.**



j. zuriarrain

de mes a mes...

La situación por la que atraviesa el país es, sin duda, la más crítica desde la guerra civil. La gravedad de la crisis del Régimen no tiene precedentes. El nivel alcanzado por las luchas de masas tampoco.
Los acontecimientos desarrollados, sobre todo en Madrid, la última semana del mes de Enero, han constituido un ensayo de la Huelga General, afectando profundamente al Gobierno y a todas las instituciones del Estado.
Se abren para las masas nuevas posibilidades para el derrocamiento de la Dictadura. Es la hora de la Huelga General.

Antecedentes de la situación actual

Como se apunta en la resolución política del Comité Central de nuestro partido: "La continuidad de los ataques del gobierno puede provocar la chispa que de lugar a grandes explosiones de acción de masas, resquebrajando el precario retroceso actual....... y provocando un giro en la situación".

Así ha sido. La formidable respuesta de masas, de finales de Enero, se fraguó en las movilizaciones de Euskadi por la amnistia, por la legalización de la Ikurriña y en respuesta a la muerte de un joven manifestante en Sestao; en la lucha de la construcción y el gran metal valenciano; en la ejemplar lucha de Roca y las jornadas de solidaridad en Barcelona.

La amplitud de las huelgas, la proliferación de manifestaciones y concentraciones masivas en la calle y el nivel de autodefensa alcanzado en el curso de los violentos enfrentamientos con la policía y la Guardia Civil, eran **síntomas claros de una importante recuperación de los métodos de acción directa de masas** que han estado presentes en las luchas más significativas de los últimos años.

La parcial revitalización de la Coordinadora de Fábricas de Vizcaya y la consolidación del Comité de delegados de Roca, auténtico impulsor y director de las jornadas de solidaridad, a la que se sumaron varios partidos y organizacoines sindicales entre las que se contaban a la LC y a la LJC, eran signos evidentes de la profundidad de estas luchas, a la vez que patentizaban carencias importantes en el terreno de la **organización de masas**, de las que adolecían las últimas movilizaciones.

La constitución de la **asamblea obrera como centro de convocatoria de acciones generales** –la asamblea de Babcok-Wilcox en Vizcaya convocó a la Huelga General ante la muerte del manifestante de Sestao, la asamblea de Roca convocó a las jornadas de solidaridad a los trabajadores de Barna.; Tarabusi, etc.–, ante la pasividad o la actitud manifiestamente contraria ante las luchas, de las direcciones con más fuerza, se ha convertido en un hecho constante en la actual situación. La actitud del PCE, PSOE y la COS, comprometidos "hasta el cuello" en la negociación con el Gobierno responsable de los ataques que

repercusiones políticas de la huelga de madrid

sufren las masas, empuja a las asambleas de las fábricas en lucha a tomar en sus manos las tareas de impulsión y dirección de acciones generales.

I. UN ENSAYO DE LA HUELGA GENERAL

Este nuevo ascenso de la acción de masas, evidenciaba una fuerte combatividad de los trabajadores ante la envergadura de los ataques del Gobierno a los salarios, ante su persistente negativa a conceder la Amnistía y frente a la violenta represión con que eran respondidas estas exigencias.

La ola de crímenes del 23 y 24 de Enero en Madrid, cometidos por las bandas fascistas y la policía, contra jóvenes y militantes obreros, fue el detonante de una reacción espontánea y simultánea en los grandes centros del país que a punto estuvo de acabar con la Dictadura. Sólo la **intervención** salvadora de las **direcciones del PCE el PSOE y de las organizaciones sindicales de la COS**, pudo evitar que aquella reacción culminase en la Huelga General del derrocamiento de la Dictadura.

Esas direcciones presentaron al Gobierno como conductor de un proceso hacia la democracia. Fomentaron la ilusión de que quería y podía acabar con la represión y las bandas fascistas. Embellecieron a los altos jefes del Ejército de la Guerra Civil y encubrieron su caracter. Protegieron el aparato represivo y colaboraron con él en un momento en que el nivel alcanzado por la movilización habia hecho estallar una crisis profunda en su seno. Llamaron a la desmovilización y desorganizaron la lucha, cuando las masas se aprestaban a golpear mortalmente a la Dictadura, prometiendo que la LIBERTAD se obtendría apoyando al Gobierno. **Desarmando políticamente a las masas lograron evitar la Huelga General.**

Pese a todo, la movilización del 25, 26 y 27 de Enero fue **la acción generalizada más importante que haya habido bajo el franquismo.** Por la **envergadura** de los paros habidos y la **simultaneidad** de la acción de los grandes centros industriales del pais. Por la importancia de **las acciones en la calle** –concentración de 300.000 personas e incontables manifestaciones de varios miles en Madrid; importantes manifestaciones en Pamplona, Barcelona y Sevilla– y por la fuerte **politización** de masas que expresa. Todo ello **a pesar y contra las orientaciones de los dirigentes del PCE, el PSOE y la COS.**

LA AGONIA DE LA DICTADURA

Estas movilizaciones han removido los cimientos mismos del Régimen, dejando en entredicho la validez de la Reforma para salvaguardar su aparato institucional.

Todos los sectores de la burguesía se alzaron con pánico ante la agonía de la Dictadura. Así, mientras "El Alcazar", hablaba de la existencia de una "situación pre-revolucionaria", la derecha franquista de "ABC" advertía el día 25 que de agravarse la situación "rebasaría los límites del orden público para afectar a los cimientos mismos del orden constitucional. No seria como se ha dicho una crisis política sino una crisis de Estado". Y el liberal "El Pais" veía problemático que el Gobierno "y quizás el Régimen" superasen "la crisis política que se ha abierto".

Efectivamente, el Gobierno estaba paralizado por la crisis de todas las instituciones franquistas. La manifiesta incapacidad que venía mostrando el proyecto de la Reforma para asimilar y frenar las imposiciones que en materia sindical se han realizado, con la consiguiente agravación de la crisis de la CNS, se agudizaba con la profundización de la crisis en la Administración local y en el aparato judicial, puestas en evidencia con la cadena de dimisiones de gobernadores, diputaciones y ayuntamientos en Euskadi, a raiz de la imposición de la ikurriña. Pero sobre todo, la envergadura de las últimas luchas afectó al aparato represivo, agudizando la crisis abierta unos meses antes. El desbordamiento de la policía que se dió en Madrid el 24 y 25 evidenció la incapacidad del Gobierno siquiera para controlar y dirigir a su propia policía. En esta situación los ultras denostaban de la incompetencia de un Gobierno "que no puede garantizar el Orden Público". Y "El Pais" del martes 25 hablaba de "demostrar al pais que se está dispuesto de veras, desde el poder, a ejercitar el poder", precisando que "ejercer el poder significa no más retrocesos ni cesión a chantajes como los que se están haciendo: controlar el poder que se tiene".

Por su parte, Martín Villa declaraba el lunes 24 que era "lógico que (el Gobierno) tropezara con las dificultades que todos los días van surgiendo en la calle". Y era lógico porque estaban intentando "una especie de milagro político" (¡!).

La bancarrota de las instituciones y las angustias que desvelaban a la burguesía, ante el desarrollo generalizado de la acción de masas, **colocaron al Ejército, con su jefe el Rey, en el centro de la crisis.** Las cumbres del Ejército se convulsionaban y la Monarquía se ocultaba tras él.

En esta situación, el ala Girón-Fdez.Cuesta-Piñar arremetía contra Suárez, a través de "El Alcazar", afirmando que "es un gobierno que en cualquier modelo democrático presentaría la dimisión... y en cualquier caso sería disuelto por la autoridad del Jefe del Estado". El emplazamiento al Rey se hacía en nombre de la defensa del Ejército y animaban a sus mandos para imponer la caída del Gobierno y una involución represiva. Era una propuesta a la que no hacían ascos amplios sectores de la Alianza Popular.

Pero la burguesía también barajaba otra carta. Porque "cualquier intento de este tipo sería un elemento disgregador de la propia unidad de las Fuerzas Armadas", y porque "no existen condiciones reales de subversión social o de crisis nacional que hagan necesaria una intervención armada" (El Pais, martes-25).

Pero ese mismo día la huelga se extendía por todo el Estado. Los desgarramientos y la crisis en el seno del aparato institucional alcanzaban su máxima cota. Los enfrentamientos y el desconcierto entre los clanes políticos de la burguesía se agudizaban. Las Fuerzas Armadas y la Monarquía se encontraban en el centro de la crisis, siendo las fuerzas represivas el núcleo institucional más afectado.

Esta movilización **desbarató la precaria fortaleza del Gobierno y desenmascaró la imagen que se había creado con el Referéndum**, constituyendo un punto de inflexión decisivo en su crisis.

Como nunca, la Dictadura estaba a merced de los trabajadores.

El PCE y el PSOE salvadores de la Dictadura

Mientras los sectores superconservadores se alineaban tras el Gobierno sin abandonar su condena de la política de Suárez, e incluso la ultraderecha bajaba el fuego, se anunciaba la consumación de una "Operación política de altura". Toda la burguesía y sus Fuerzas Armadas se apiñaban en torno a Suárez para restablecer el orden y desarticular la movilización de masas. Pero ¿cómo podía un Gobierno en bancarrota desmovilizar a unas masas que en ese momento protagonizaban una huelga que se extendía por todo el Estado?. "ABC" daba la respuesta: "de modo aleccionador, ejemplar, un sector de la

oposición se ha unido al Gobierno".

En efecto, la "oposición democrática" burugesa entraba en juego, pues era más necesaria que nunca para el gran capital. Eran momentos que exigían su presencia activa en las "altas esferas políticas". Especialmente **como vehículos para el apoyo del PCE, el PSOE y la COS al Gobierno y la Reforma.** La "comisión negociadora" y la alianza con el grupo franquista "reformista" de Areilza y Cabanillas, fueron los mecanismos para esta **coalición.** El comunicado conjunto que el lunes difundían el Gobierno y la "comisión negociadora" marcaba la pauta a la actuación de la "oposición".

El PCE que desde el primer momento, había decidido no derribar al Gobierno ni mucho menos al Régimen, sino "aislar a los autores de esos crímenes y obligar al Gobierno a asumir su responsabilidad" (23 En., Cté. Prov. de Madrid del PCE), se plegaba a los imperativos de su alianza aceptando la propuesta que Izquierda Democrática realizaba en la reunión mantenida por Coordinación Democrática el lunes, en la que se acordaba no realizar ningún tipo de convocatoria para una manifestación central y llamar a los trabajadores a que no intensificasen sus acciones.

Cuanto más avanzaba la movilización de masas más claro se hacia el apoyo de la "oposición" al Gobierno. Fue **la inminencia de la Huelga General**, que podía precipitar por los suelos al Régimen, la que obligó a Carrillo, Camacho, González y Redondo a firmar su vergonzosa nota **convocando a la desmovilización** y pidiendo al Gobierno encubridor de los asesinatos de Montejurra, la desarticulación de los grupos terroristas y la aceleración de las negociaciones con la "oposición". Y no, como decían para justificar su oposición a la lucha de masas, por "evitar el golpe".

Sólo había dos opciones:

Organizar la huelga General y dirigir la acción de las masas contra la descompuesta Dictadura. Ello exigía romper con los burgueses de la "oposición" y con el Gobierno, constituir un Comité Provisional de Huelga y organizar a las masas a todos los niveles impulsando la elección de delegados en las fábricas y la constitución de Comités de Huelga en Madrid y las demás localidades, con los delegados existentes y todos los partidos y organizaciones obreras. A la vez favorecer la aplicación de los métodos de acción directa de masas, organizando e impulsando manifestaciones centrales y organizando su autodefensa. Que esto era posible lo demostraron las masas con su espontánea respuesta a los asesinatos y su multitudinaria concentración en las Salesas de Madrid.

O apoyar al Gobierno y desorganizar y desmovilizar a las masas.

Al unísono, las direcciones del PCE, PSOE y la COS eligieron la segunda opción. Para lograr **su** objetivo desviaron la intención que animaba a las masas de acabar con la Dictadura, hacia la aceleración y positiva conclusión de "Las negociaciones entre el Gobierno y las fuerzas democráticas, a fin de que se restablezca el clima de serenidad necesario para el ejercicio de las libertades y la consecución de la democracia" (declaración del 26-1-77). ¿Qué clima de serenidad había que "restablecer"?. Indudablemente el del Gobierno y el resto de fuerzas del franquismo y la burguesía, aterrorizadas ante la descomposición de su Dictadura y el ascenso de la lucha de masas. ¿Cómo?. Eliminando la causa de esa "excitación", es decir, desmovilizando a las masas. Había que serenarlas pues su cólera las empujaba a la Huelga General. El "sedante" fue la falsa promesa de que la Dictadura sería eliminada a través de la



negociación con el Gobierno. "Reconciliación para la democracia", era el lema de Santiago Carrillo.

Esta actitud política los obligó a oponerse frontalmente a todo atisbo de **organización independiente de las masas.** No bastaba con desviar su atención del objetivo fundamental por el que luchaban. Necesitaban impedir a toda costa la formación de centros dirigentes de la lucha que condujeran a las masas contra el aparato franquista. Sólo existían comités en Pamplona, donde una asamblea de delegados del metal ampliada con trabajadores de otras fábricas y ramos convocó la huelga general del miércoles y organizó piquetes de extensión y concentraciones, y en dos centros de Madrid (Hospital 1º. de Octubre., y EMT). Esta carencia organizativa facilitó el proyecto desmovilizador. Además, cuando más necesarios eran los locales sindicales para desarrollar una labor de centralización y dirección de la lucha, fueron cerrados en su totalidad ante la masacre de Atocha. El movimiento obrero exigía mantenerlos abiertos tpues eran más necesarios que nunca. Para ello se tenía que haber organizado su protección y defensa. Y era posible hacerlo, organizando piquetes con los afiliados de cada ramo. Sin embargo, los propósitos de las direcciones iban en sentido contrario al del movimiento. Cuando centenares de miles de obreros estaban en huelga y una amplísima vanguardia buscaba orientaciones y consignas precisas para organizar a sus fábricas, preparar las manifestaciones y organizar los piquetes, se encontraron con el llamamiento a la desmovilización de las direcciones de sus partidos y sindicatos.

Estos señores también se pronunciaron sobre los **métodos de acción de masas.** El recurso sistemático de las masas a la huelga, manifestaciones, concentraciones, etc. y la violencia de los enfrentamientos con las fuerzas represivas era una pesadilla continua para la "oposición". Pues era a través de esos métodos que las masas desarrollaban su lucha provocando una profunda crisis en el aparato represivo. Por eso, los métodos de acción directa de masas fueron también blanco de sus ataques. Así hablaba Carrillo el día 26: "nuestra ira y nuestra cólera tienen que ser frías e inteligentes. Quizá haya quien piense que teníamos que haber salido a la calle a gritarlas, pero eso nos hubiera enfrentado con otros españoles que como nosotros, estan interesados en un cambio político hacia la democracia". ¿Enfrentado con quiénes?. ¿Con otros trabajadores, con otros oprimidos?. Carrillo seguramente no se refiere a éstos. No. Se refiere a Ruiz Giménez, Areilza, Gil Robles... la autotitulada "oposición democrática". Una vez más las masas eran llamadas a abandonar sus propios métodos de lucha porque no eran del gusto de esos señores. Para ellos la acción directa de las masas tenía que ser abortada. Los métodos tenían que ser los suyos, los de la "oposición": **desmovilización y negociación.**

Esos métodos tuvieron su expresión más clara en la multitudinaria concentración de las Salesas donde el PCe, en estrecha colaboración con la policia, culminó su política desmovilizadora. En lugar de organizar piquetes para extender la movilización, defender las manifestaciones y proteger los locales obreros, los organizó para impedir el desarrollo de la concentración más masiva de los últimos años y que transcurría en un momento decisivo de la crisis del Régimen y de la movilización general de masas.

De este modo conseguían que lo que podía haber sido el final de la Dictadura quedase en la movilización más importante habida en esta época.

"Estas libertades democráticas sólo las podremos conseguir si somos capaces de desarrollar una acción equilibrada... Consideramos que la negociación es necesaria para dotar al país de las instituciones políticas y sindicales que los pueblos del Estado español y la clase trabajadora necesitan. Pero reiteramos, queremos dejar bien sentado que en dicha negociación no vamos a comprometernos ni con desmovilizaciones ni con pactos sociales auspiciados por la burguesía." (del discurso de Nicolás Redondo al XXVII Congreso del PSOE).

Los hechos han dejado al descubierto la falaz justificación de la línea de negociación con el Gobierno. La realidad ha demostrado que no hay síntesis posible. O negociación o Huelga General. Las direcciones del PCE, PSOE y la COS han optado por seguir atados a la burguesía y por la negociación con el gobierno, enfrentándose a la Huelga General. Esta ha sido la lógica de toda su actuación. Y ello a costa de serios enfrentamientos con franjas muy importantes de las bases de esos partidos y organizaciones obreras. Pues la actividad desplegada por esos militantes en la preparación de la Huelga General fue decisiva en el desarrollo de la lucha.

Por su parte, el PTE, la ORT y el MCE (junto a la LCR), plantearon que ellos a diferencia del resto de Coordinación Democrática, estaban por la Huelga General y por la movilización de masas. Sin embargo en la práctica la cosa no fue tan clara.

El PTE que en la última época volvía a hablar de Huelga General política, cuando se encontró ante una auténtica Huelga General de masas, no supo para qué se movilizaban, y aparte de pedir la "disolución de las bandas fascistas", centraron su actividad en la exigencia de "dimisión del Gobernador Civil de Madrid". Cuando la cuestión central era: derrocamiento de la Dictadura o apoyo al Gobierno, ellos optaron por lo segundo: "exigirle (al Gobierno) la inmediata desarticulación de las bandas fascistas... reclamar la inmediata amnistía total y la legalización de todos los partidos políticos y sindicales, para que en esas condicoines, **el Gobierno pueda contar con el pleno respaldo del pueblo para actuar contra tales elementos reaccionarios".** (de la declaración del Buro Político del PTE. 25-1-77). (subrayados nuestros).

Esta posición era idéntica a la del PCE y las demás organizaciones de Coordinación Democrática.

La ORT tomaba una postura aparentemente más radical cuando reclamaba un Gobierno Provisional Revolucionario. Sin embargo este Gobierno "revolucionario" debía ser el Gobierno de la POD, es decir, de los mismos burgueses que estaban apoyando a Suárez.

En definitiva, estas organizaciones se limitaban a ir detrás del PCE y el PSOE en el mismo momento en que estos se aferraban a la Dictadura. Esto tuvo su repercusión en la actitud de estas organizaciones durante la concentración del entierro, donde desarrollaron, junto al PCE, una labor de contención de la manifestación.

Por su parte, los compañeros de la LCR levantaron también consignas de "Huelga General" y "Abajo la Monarquía asesina". Sin embargo, participaron con PTE, ORT y MCE en la petición a la "comisión pro-amnistía" para que asumiese la dirección de la convocada Huelga General del 26 sin plantear ninguna alternativa en cuanto a la cuestión central que era la organización de masas de ese amplísimo movimiento.

II. PERSPECTIVAS Y TAREAS

Previsible línea de actuación de las clases dominantes

Tras estos acontecimientos se crea una situación política nueva en muchos aspectos. En síntesis:

a) Se ha mostrado, una vez más, la incapacidad de la Reforma para detener el avance de las masas, que tiene como consecuencia la imposición de nuevos derechos y la acentuación

de la crisis institucional del Régimen y de las disputas entre los clanes franquistas. Todas las contradicciones se concentran en el Gobierno, con difíciles perspectivas para superar su propia crisis.

b) Hay un deterioro progresivo de la **situación económica**. Se ven obligados a adoptar nuevas medidas económicas, sin esperar a la culminación de la Reforma, aunque ésto no signifique la puesta en práctica de soluciones serias y con perspectivas viables dada la correlación de fuerzas existente entre las clases.



c) El movimiento de masas ha experimentado un ascenso importante, rompiendo las treguas establecidas por las direcciones mayoritarias y superando un relativo retroceso experimentado en los últimos meses del año pasado.

Este ascenso ha evidenciado una gran combatividad de las masas y una fuerte politización. Se da un desarrollo progresivo de las organizaciones sindicales y una imposición práctica de éstas y los partidos obreros. La acción generalizada de los días pasados ha impuesto su legalidad de hecho, colocando en el centro de los acontecimientos al PCE, al PSOE y a la COS.

Se constata un cierto retraso en las formas superiores de organización, comités de huelga, en relación a acciones generalizadas anteriores (Euskadi, sept-76).

Se da un desarrollo contradictorio en los métodos de acción de masas. Mientras en lo referente a manifestaciones y concentraciones las experiencias realizadas son muy avanzadas, la fuerte campaña realizada por las direcciones mayoritarias contra el desarrollo de la autodefensa de masas, desalojos y piquetes de extensión, ha ocasionado un retroceso de cierta importancia.

El elevado grado de politización del movimiento se ha visto enturbiado por la orientación de las direcciones, quienes han fomentado nuevas ilusiones en la Reforma.

Los desgraciados atentados del GRAPO, aunque en mucho menor medida han contribuido también a esta "ceremonia de confusión".

Hay que señalar como un hecho nuevo, por su carácter y envergadura los amplios desbordamientos de la acción de las masas sobre la política de las direcciones mayoritarias y los enfrentamientos experimentados entre sectores de masas, minoritarios y las direcciones tradicionales del movimiento obrero.

Estos hechos significarán, a no dudarlo, la profundización y extensión de nuevos procesos de crisis en el interior de estas organizaciones y en las que se han movido en el marco de su orientación.

Todo ello abre nuevas posibilidades para inmediatos relanzamientos de la acción de masas.

En esta situación los sectores más conservadores, representados principalmente por Alianza Popular, propugnan seguir con la Reforma a un ritmo más lento, acentuando la represión sobre las organizaciones obreras y exigiendo un acatamiento absoluto a la legalidad. No están dispuestos a ninguna concesión a las nacionalidades y se muestran absolutamente contrarios a una Amnistía Total, aunque aceptarían la ampliación del indulto. No son partidarios de grandes tolerancias a las organizaciones obreras y no están dispuestos a una legalización del PCE. Propugnan la inmediata puesta en práctica de un programa de **estabilización económica.**

Este tipo de alternativa guarda ciertas similitudes con una de las dos opciones fundamentales que el Gran Capital barajó con ocasión de la crisis del Gobierno Arias-Fraga y que se resolvió en el sentido de una aceleración de la Reforma.

En suma, los sectores nucleados en torno a Alianza Popular son partidarios de un frenazo en la Reforma y la imposición de soluciones duras a todos los niveles. Reflejan directamente la voluntad de los sectores más tradicionales de mantener el andamiaje institucional del Régimen con un mínimo de adornos pseudoconstitucionales y con unas Cortes conformadas con absoluta mayoría franquista.

Este tipo de opción lejos de paliar la crisis, la agravaría, pues chocaría con un movimiento de masas en franco ascenso y a la espera de que se cumplan las promesas que se le han hecho.

La solución de la crisis institucional y del Gobierno la recomposición de los clanes políticos de la burguesía y la mejora de las perspectivas económicas del gran Capital, está ligada a nuevos avances en la Reforma y a la quiebra, a través de aquella, de la correlación de fuerzas entre las clases.

Es por ello más probable, y los últimos hechos van en esta dirección, la continuidad de la Reforma, aprovechando la tregua ofrecida por las direcciones mayoritarias de la clase obrera, con el incremento de piruetas pseudodemocráticas destinadas a cerrar el camino a nuevas imposiciones del movimiento de masas. Ello no es contradictorio, sino que irá acompañado, con nuevos ataques represivos a los grupos a la izquierda del PCE y a todo intento de intensificar las acciones de masas. El creciente deterioro de la situación económica les obliga a lanzar, paralelamente, **nuevos ataques a las condicionesde vida y trabajo de las masas.**

Los últimos acontecimientos han estrechado el margen para todo tipo de maniobras reformistas. Lo que entrañará la agudización de las contradicciones en el seno del aparato franquista, a cada nuevo paso que el Gobierno se vea obligado a dar. Pues cada intento de integración de las imposiciones de masas comportará, en esta situación, mayores riesgos de nuevos desbordamientos.

La retirada de la "ventanilla" del Registro de Asociaciones Políticas, constituye esencialmente un intento del Gobierno por legalizar a los partidos del equipo democristiano, a los soialdemócratas y al PSOE, de cara a asegurar su participación en las futuras elecciones y su presencia, a pesar de todo minoritaria, en las Cortes.

Con todo, con la eliminación de la "ventanilla", que cons-

tituye un cambio formal, y no sustancial, en la Reforma, se entablará una pugna, entre el PCE y los partidos a su izquierda, por un lado y el Gobierno y el aparato franquista por otro, sobre su legalización o exclusión. Ante esta pugna el movimiento obrero debe pronunciarse **intensificando sus acciones de cara a la legalización de sus partidos y organizaciones.**

En esas condiciones la legalización del PCE podría disparar una dinámica de desbordamientos de masas y contradicciones en el seno del Régimen, creándose una situación muy favorable para el desmantelamiento del proyecto reformista y el derrocamiento de la Dictadura.

Medidas como la Amnistía Total o la concesión de algunos derechos a las nacionalidades entran en flagrante contradicción con la Reforma pues favorecerían enormemente una dislocación de las instituciones que quiere conservar – ante todo de las fuerzas policiales y el Ejército.

De darse cualquer concesión de esta envergadura, que no es previsible sino es **sobre la base de nuevas acciones de masas, significarían un poderoso estímulo al movimiento** que colocaría a las masas en inmejorables condiciones para barrer la institución monárquica y redundaría en el deterioro acentuado de los mecanismos fundamentales del Ejército burgués.

En suma, la necesidad del Gran capital de dar nuevos pasos en la reforma, choca con unos **límites objetivos** manifiestamente insuficientes para integrar todas las imposiciones realizadas en la práctica por el movimiento obrero. Pero la necesidad de cortar esta dinámica y quebrar la correlación de fuerzas, obliga al Gobierno a nuevas concesiones que lo colocan en la frontera de sus propias limitaciones, agudizando tremandamente las contradicciones internas y alentando nuevos desbordamientos de masas.

Esto les exige acelerar el proyecto electoral para constituir una plataforma política más sólida sobre la que poder concertar un "pacto social" y materializar una involución en las relaciones de fuerza con la clase obrera. Este proyecto electoral expresará, esencialmente, su voluntad de copar las próximas Cortes con una minoria democristiana y de diputados obreros. Para lograr este objetivo necesitan mantener a toda costa el aparato del Movimiento Nacional, pieza clave para la conquista de una mayoría abrumadora de los franquistas en esas Cortes, articular una ley electoral sustancialmente "mayoritaria" e imponer el máximo de obstáculos a los partidos obreros que participen. En este sentido y teniendo en cuenta las dinámicas que dispararía, la legalización del PCE no es probable más que sobre la base de un relanzamiento del movimiento de masas.

Por otra parte, la imposición de esas elecciones necesita marco social de calma y estabilidad, es decir, se ven obligados, aprovechando la tregua ofrecida por las direcciones, a meter urgentemente las elecciones en una situación de crisis política de envergadura en el Gobierno y todo el aparato institucional del Régimen.

En este sentido, es una hipótesis improbable que puedan imponer su proyecto tal cual lo han concebido. Es previsible que acciones generalizadas de masas lleven a cabo imposiciones que al tratar de integrarlas entren en contradicción con la misma Reforma y disparen una dinámica de masas que disloque el aparato del Régimen.

En ese marco se acentuarían nuevamente las **amenazas golpistas** que difícilmente tratarían el ascenso del movimiento.

En cualquier caso, creemos inviable un cambio indoloro del Régimen, y prevemos un derrocamiento revolucionario de la Dictadura por la Huelga General. Es lo que se ha dibujado a través de una dinámica de años y en los acontecimientos de Madrid.

La prolongada agonía del franquismo está significando la experimentación a nivel de masas de ciertos niveles de enfrentamiento con sus direcciones tradicionales, con el consiguiente desgaste de estas, de experiencias de acción avanzada y un proceso de desgaste de instituciones fundamentales del estado burgués (Ejército, policía), que hacen prever tras el derrocamiento de la Dictadura un período "democrático" de una extraordinaria inestabilidad.

Tareas

En esta situación se le plantea al movimiento obrero la necesidad acuciante y la posibilidad de **desmantelar totalmente la Reforma y derrocar la Dictadura a través de la Huelga General.** Este es el objetivo central del momento. Para ello urge levantar la **Alianza Obrera** de todos los partidos y organizaciones de la clase obrera que impulse esta dinámica hacia la Huelga General y levante tras el derrocamiento. **Un Gobierno Provisional de los trabajadores que convoque a Cortes Constituyentes Libres.**

Estos son los objetivos que deben presidir la acción de las masas, lo que exige, a la vez, responder a todos los ataques económicos y represivos que el proyecto reformista entraña.

El impulso de acciones de masas tanto por las **plataformas reivindicativas** como por la **Amnistía total**, **las libertades políticas y sindicales y contra la represión**, se entroncará inmediatamente con la lucha contra la Reforma y la dictadura.

Avanzar en esa vía exige la adopción por parte del movimiento de los **métodos de acción directa** y la puesta en pié de **comités de huelga**, para centralizar y dirigir las luchas en curso y extenderlas.

Es hora ya que los sindicatos libres asuman las tareas para la Huelga General, situándose a la cabeza de este movimiento. Su fortalecimiento irá estrechamente ligado a ello.

Pero estas necesidades ponen sobre el tapete la necesidad de barrer el obstáculo mayor con el que las masas se han
Pero estas necesidades ponen sobre el tapete la necesidad de barrer el obstáculo mayor con el que las masas se han
encontrado para avanzar en la via de la Huelga General: la alianza de los partidos y organizaciones obreras mayoritarias con la burguesía en la POD y los métodos de desmovilización y negociación con el Gobierno que le son consustanciales. Por ello **llamamos al PCE, PSOE y a ls organizaciones sindicales de la COS a abandonar inmediatamente la comisión negociadora y a todos los partidos obreros a la ruptura con la POD, para que formen parte de la Alianza Obrera para la Huelga General.**



preparar la huelga general

Desde enero del pasado año, los trabajadores y oprimidos del Estado español, haciendo pedazos la tregua que de ellos exigían las direcciones reformistas, han puesto en pie **las mayores movilizaciones conocidas desde la Guerra Civil.** Los caracteres adquiridos por esta lucha reflejan el cambio en la correlación de fuerzas que ha habido entre la burguesía y el proletariado, a favor de éste. Este salto se ha caracterizado por el paso de las masas a la **acción política directa contra la Dictadura coronada.** Ello se ha plasmado en una extraordinaria ampliación del frente de lucha contra la Dictadura y el gran capital y en el poderoso avance en la conciencia y organización del proletariado y sus aliados. Este desplazamiento en la correlación de fuerzas significa **la entrada en la recta final del periodo de la Huelga General.**

La Dictadura es incapaz de integrar el poderoso ascenso proletario, de detener el desbordamiento generalizado de sus aparatos de control y de la misma legislación. Es incapaz de frenar los crecientes avances del movimiento obrero en **la imposición de sus organizaciones**: de los comités de huelga y su coordinación (con clara tendencia a su estabilización), de las organizaciones sindicales libres en pujante ascenso... Es incapaz de limitar el recurso, cada día más generalizado, a los métodos de acción directa de masas... Todo ello en una clara lógica de politización de los conflictos, que abarcan ya toda la geografía del Estado.

El desarrollo de la movilización obrera y popular, en estos meses, **configura los contornos del enfrentamiento global con la Dictadura, culminante en la Huelga General.** Situan a esta como una perspectiva cercana ligada a las explosivas movilizaciones que se avecinan. Ello impone a los revolucionarios la **tarea fundamental** de su preparación.

La Huelga General constituirá la culminación de las **experiencias de acción directa** realizadas por amplias masas en las pasadas movilizaciones. Estos métodos se han mostrado en los poderosos movimientos huelguísticos que han conmovido el país, en las salidas de los trabajadores de sus centros de trabajo, hacia otras fábricas y hacia la ocupación de las poblaciones, en las multitudinarias manifestaciones en el centro de las principales ciudades, en el desarrollo de los piquetes de extensión de la huelga, en las barricadas y enfrentamientos con la policía, en el impulso de los piquetes de autodefensa de las huelgas, manifestaciones y acciones obreras, frente a la policía y las bandas fascistas que la burguesía comienza a alentar con creciente intensidad. Estos piquetes constituirán **las células fundamentales del futuro ejército proletario, en la vía hacia la constitución de destacamentos proletarios armados, base decisiva para la creación generalizada de las milicias obreras y populares.**

Estos métodos, abiertamente enfrentados al pacifismo y al legalismo preconizados por los reformistas, han demostrado su justeza a lo largo de innumerables movilizaciones. Han demostrado ser **la única vía de avance para derrocar al franquismo**, y constituyen uno de los pilares fundamentales de la Huelga General.

El desarrollo e impulso de los métodos de acción directa ha sido inseparablemente enlazado a la potenciación de las **formas de organización proletarias.** El carácter explosivo y desigual de la lucha de masas bajo el franquismo ha condicionado estas formas organizativas. Bajo el signo general de un impulso ascendente, a través de bruscas explosiones y fases de recuperación de fuerzas, ha crecido la descomposición de los mecanismos de control burocrático levantados por la Dictadura, tras la guerra civil, para impedir la lucha y la organización independiente de las masas. Las asambleas han contituido y constituyen el centro básico de decisión y organización de las luchas: asambleas de fábrica, de zona, de ramo... Las condiciones y exigencias de esta lucha han empujado al proletariado a levantar organismos representativos del conjunto del movimiento, cuya existencia sólo ha sido, y es, posible bajo condiciones de creciente presión de masas. Desde las asambleas **y en directa oposición al Vertical**, el movimiento obrero español ha ido forjando una importante **experiencia de tipo soviético**, a través de la constante puesta en pie de **comités de huelga**, elegidos y revocables por las asambleas de trabajadores, de su coordinación a nivel de ramo y localidad, llegando a constituir auténticos Comités Centrales de Huelga, convertidos en los centros dirigentes de la movilización. Posiblemente la experiencia más avanzada en este sentido haya sido la **Coordinadora de Fábricas de Bizkaia** levantada en la huelga general de Euskadi de septiembre pasado. Las reuniones de la Coordinadora llegaron a agrupar delegados de hasta 120 fábricas, entre ellas todas las grandes de Bilbao. En la Coordinadora tuvieron sitio también los partidos obreros y las organizaciones sindicales. La formación de la Coordinadora tuvo una importancia decisiva en el desarrollo de la huelga. Llegó a convocar asambleas que juntaron a más de 50.000 trabajadores y difundió llamamientos señalando las tareas que exigía el desarrollo de la lucha. Se coordinó con los estudiantes cuando mantenían una lucha contra la subida de las tasas académicas. Buscó la Coordinación con los empleados de comercio que mantenían una importante huelga en Bilbao. Fue ella quien negoció con el gobernador la libertad de los detenidos. En suma, la Coordinadora asumió los problemas de la lucha de clases en Bizkaia.

La profundización, reforzamiento y estabilización de este tipo de experiencias, estrechamente relacionadas a la adopción por parte de esos organismos de tareas crecientes de lucha política o de control obrero de la producción, debe conducir al afianzamiento de manera diferenciada de **órganos de tipo Consejo** y de **comités de fábrica** que disputen su autoridad al Estado capitalista y a los patronos.

La lucha reivindicativa y contra la Dictadura también ha exigido, y exige cada día con más fuerza, **el desarrollo y la imposición de las organizaciones sindicales libres (UGT y CNT)**, cuya misión no debe ser otra que ponerse en el centro del impulso de la lucha contra el Régimen y la patronal, **orientada hoy a la preparación inmediata de la Huelga General.**

La LIGA COMUNISTA apoyó decididamente el fortalecimiento de estas organizaciones sindicales libres. Su surgimiento desarrollo y creciente imposición, tras la muerte de Franco, forman parte de las conquistas más importantes realizadas por el movimiento obrero en la lucha contra la Dictadura. Constituyen un elemento fundamental en la aceleración de la crisis del vertical y en la preparación e impulso de la Huelga General. La UGT y la CNT son la respuesta organizativa adecuada a las necesidades de sindicalización, al margen y en contra de la CNS, de las capas más avanzadas del movimiento obrero. Las CC.OO. que, en el inicio de la década pasada, respondían a esta exigencia, han sido destruidas por la orientación estalinista predominante en su seno, convirtiéndolas en un apéndice del sindicato fascista. El PCE y todos aquellos que, junto a él, se obstinan en permanecer atados al Vertical, proporcionan el último aliento a la descompuesta CNS, privilegiada organización del Capital y la Dictadura en su lucha contra los sindicatos obreros y los comités de Huelga. De esta manera, los estalinistas y todos los grupos que siguen su orientación, se convierten en cómplices de la lucha de la Dictadura contra las organizaciones de la clase obrera.

La UGT y la CNT deben tomar en sus manos crecientes tareas de la lucha sindical, incluyendo las relaciones con la patronal, en el camino hacia la futura negociación directa con ella de los contratos laborales dentro de unas relaciones correctas, es decir democráticas, del sindicato con la asamblea de trabajadores. Entre sus obligaciones actuales están la lucha por levantar **plataformas reivindicativas** de ramos... y por poner en pie **comités de huelga**, coordinarlos a nivel de todo el ramo, etc., en la vía de la formación de Comités Centrales de Huelga. Comités que, entre sus cometidos aborden la negociación directa, sin ninguna interferencia del Estado, con los patronos. También es una exigencia de primer orden el impulso decidido y resuelto de la **dimisión de enlaces y jurados honrados**, del vaciado de la CNS, llamando a esos compañeros a que pasen a organizar realmente la lucha proletaria: desde las organizaciones sindicales libres, los comités de huelga y las asambleas de trabajadores, rompiendo con todos los mecanismos de división de la CNS y transformando la política de convenios de la Dictadura en papel mojado. Otra importante tarea de las organizaciones sindicales es la creación y estabilización de **piquetes de autodefensa**, para la protección de los locales sindicales frente a los fascistas, debiendo constituirse en la vértebra de la defensa de masas ante el salvajismo policial y las bandas fascistas.

Estas tareas de organización sindical no pueden quedar limitadas al proletariado industrial. La sindicación de jornaleros y asalariados agrícolas es una tarea de primer orden que no puede ser relegada.

Hoy es necesaria la **Alianza Sindical** de UGT y CNT, a todos los niveles, para la lucha eficaz por la **libertad sindical** que pasa por el vaciado de la CNS (dimisión de enlaces y jurados), la negativa al pago de cuotas al Vertical y la libre afiliación de los trabajadores, luchando, a la vez, por la ruptura de los trabajadores y sus organizaciones con todos los organismos verticalistas y propugnando la negociación directa con la patronal sin interferencias de ningún tipo por parte del Estado. Los pasos que se den en este sentido, serán fundamentales de cara a la **Unidad Sindical**, de un **Congreso de Unificación** de las organizaciones de libre afiliación sindical.

La Alianza Sindical es alternativa a la llamada **Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS)** que agrupa a las Ejecutivas de CC.OO., USO., y UGT., y ello porque la COS, dados los vínculos de CC.OO. y USO con las estructuras de la CNS, no se propone la lucha por el vaciado y destrucción de la CNS, ni por el boicot a las cuotas al Vertical. Bajo esa perspectiva es imposible desarrollar la lucha por la libertad sindical, todo lo contrario. La actuación de la COS el 12 de Noviembre y en las últimas luchas de Madrid evidencian la realidad de sus propósitos. Su presencia y apoyo a la **POD** y su participación en las negociaciones con el Gobierno constituyen la expresión suprema de una política de alianza con la burguesía que conduce a CC.OO. y a USO a mantenerse atados a la CNS retrasando su destrucción, y convierte a la COS en el instrumento "sindical" de los burgueses de la POD, cuyos intereses son justamente los contrarios a los de los trabajadores. La dirección de la UGT debe abandonar de inmediato la COS y romper con la comisión negociadora, para impulsar la Alianza Sindical, profundizando la lucha por la libertad sindical en la que está empeñada la UGT.

Asi mismo la LIGA COMUNISTA propone a los militantes de la UGT y de la CNT la formación en su seno de una **tendencia clasista por la Alianza Obrera**, orientada a ganar al sindicato para la lucha consecuente por la Huelga General para el derrocamiento de la Dictadura. Debe ser un objetivo de esta corriente convertir a la UGT y a la CNT en puntas de lanza en la constitución de **Alianzas Obreras** a todos los niveles **territoriales**, en las zonas, localidades, nacionalidades, a nivel estatal. A estas alianzas deben sumarse principalmente el PCE y el PSOE, rompiendo sus lazos con la POD y la comisión negociadora, así como todos los demás partidos y organizaciones obreras. Estas alianzas son alternativas a los organismos burgueses y a las coaliciones de partidos obreros y burgueses: la POD, Coordinación Democrática, "asambleas democráticas", etc. Su programa es un **programa de independencia de clase**, para impulsar la **Huelga General que derroque a la Dictadura** y levante un **Gobierno Provisional de los Trabajadores** que convoque a **Cortes Constituyentes Revolucionarias**, en condiciones de **plenas libertades políticas y sindicales**, en las que las nacionalidades oprimidas ejerzan **el derecho a la autodeterminación** a través de **Asambleas Nacionales**. Este gobierno de partidos obreros debe adoptar **todas las medidas económicas y sociales para la satisfacción de las necesidades más urgentes** de las masas y las medidas necesarias para desarmar a la reacción.

En esta via las Alianzas Obreras, que son formas de frente único de las organizaciones y partidos obreros, deben ser el motor del impulso de organizaciones que acojan a las amplias masas, de los **comités de huelga**. Así mismo debe encabezar la lucha por la **libertad sindical**, el **fortalecimiento de los sindicatos** y la **Alianza Sindical**. Por otra parte, las alianzas obreras deben hacer suyos **los métodos de la acción directa de masas.**

Pero los enfrentamientos de la Huelga General no serán la simple culminación de las experiencias de acción directa realizadas por las amplias masas; de un formidable reforzamiento de la vanguardia y una notable extensión de la influencia de las organizaciones y partidos con arraigo en la clase; de una profundización de los procesos de radicalización con el consiguiente debilitamiento del control de las masas y la vanguardia por parte de las direcciones tradicionales del movimiento obrero. **Requerirán un esfuerzo específico de centralización que es preciso preparar desde hoy y que se dará más que nunca contra la resistencia abierta o encubierta de la dirección del PCE, del PSOE y de todos los aparatos reformistas en general.**

En este sentido, la experiencia de las últimas luchas ha sido reveladora. Ciertamente, han enseñado la dificultad, cuando no imposibilidad, de culminar las acciones generales de masas en la huelga general dirigida contra el aparato franquista

y capaz de derribarlo, sin la centralización adecuada a ese objetivo. Para ello, es imprescindible la existencia de un importante nivel de **organización independiente de masas**: comités elegidos en los principales centros y coordinados en comités de huelga, contando con el apoyo para esta tarea de sectores significativos de los sindicatos y los partidos obreros. Para esta labor de decantación de los sindicatos y partidos obreros en esa vía de organización de las masas, se hace perentoria la necesidad de las Alianzas Obreras.

En este esfuerzo jugarán un papel nada despreciable, e imprescindible por otra parte, buena parte de la vanguardia organizada al margen de las direcciones del PCE y el PSOE, además de numerosos militantes de esos partidos... que serán ganados a la radicalización, participando en primera fila en la lucha y desbordando la política de sus direcciones aún sin haber roto con ellas. Un signo evidente de ello fue la actividad desarrollada por importantes sectores de prácticamente todas las organizaciones políticas de la juventud y de las bases de los sindicatos y partidos obreros, durante los primeros días de la huelga de Madrid.

Así, concebimos la Huelga General como **una explosión o encadenamiento de explosiones revolucionarias generalizadas en los puntos neurálgicos del país, arraigados en las fábricas, centros de trabajo y estudio y centradas en la calle.** Dentro de la cual, dada la configuración del Régimen y sus puntos de apoyo fundamentales, **no podemos excluir la posibilidad de eventuales intentonas desesperadas de sectores del Ejército en un esfuerzo supremo y estéril de evitar el derrumbamiento de la Dictadura.** Esto exigirá de los revolucionarios desarrollar una labor de prevención y preparación de las masas.

Por otra parte, la prolongación de la agonía de la Dictadura, y la amplitud y profundidad de las luchas, obligan al PCE y al PSOE, sobre todo, a aparecer abiertamente coaligados con el Gobierno, contra la movilización de masas. Esto provoca la ruptura de significativos sectores de masas con la orientación de esas direcciones.

Este tipo de procesos, unidos a la envergadura de las acciones de masas que afectan profundamente al aparato represivo, hacen prever el desarrollo de **conatos semiinsurreccionales** en el **enfrentamiento político global que constituirá la Huelga General.**

Por ello, se impone como una tarea de gran importancia para el conjunto del movimiento obrero, intensificar la agitación entre la tropa llamándola a organizarse en **comités de soldados** y a su **coordinación con las organizaciones obreras** (ctés de huelga, sindicatos, etc.). en aras a impedir o dificultar las posibles maniobras golpistas y a favorecer la **alianza entre los trabajadores y la tropa**, entre otras tareas.

El derrocamiento del franquismo, lejos de dar paso a una etapa estable de dominación "democrática" de la burguesía, será el inicio de un proceso que amenazará los mismos cimientos de la propiedad capitalista y del Estado burgués y cuya culminación no podrá ser otra que la implantación de la Dictadura del proletariado o la contrarrevolución militar-fascista.

Porque la lucha del proletariado y de cualquier sector de la población oprimida, por las reivindicaciones económicas y democráticas más urgentes, **apuntan inexorablemente contra la propiedad capitalista y el Estado burgués.**

Solo el proletariado demuestra un **interés vital** en terminar con toda la opresión y represión, en el mismo camino que acabará con la explotación capitalista. Por otra parte, las conmociones sociales operadas bajo el franquismo han sentado las bases de un transcrecimiento del papel que deberá jugar el proletariado, más allá de la función dirigente que le incumbia ya antes de la guerra civil: **el papel de clase dirigente y fuerza motriz fundamental del proceso revolucionario.** Este creciente peso del proletariado aumenta sus responsabilidades en orden al liderazgo de la clase sobre el conjunto de los oprimidos. Pues sólo él demuestra **capacidad** para combatir contra toda explotación y opresión hasta el fin. Para ello, **debe ir mucho más alla de los "programas mínimos"**, hacia la destrucción completa del franquismo y la imposición de objetivos democrático-revolucionarios que los "demócratas" burgueses no aceptan porque ponen en peligro a su Estado, a su centralismo y a su Ejército. El proletariado debe avanzar hacia la imposición de las medidas anticapitalistas indispensables para satisfacer las reivindicaciones más urgentes.

La satisfacción de las necesidades por las que las masas vienen luchando, exigirá enfrentarse al poder del gran capital para imponer amplias medidas de expropiación sin indemnización de los bancos, monopolios, latifundios; imponer el control obrero sobre la producción, el monopolio del comercio exterior, fuertes impuestos a los ricos; armamento masivo del proletariado mediante milicias, etc. El respeto a la propiedad privada abriría paso a la liquidación de la revolución y a la vuelta a la más negra reacción. Para imponer sus reivindicaciones, defender sus conquistas e impedir el golpe contrarrevolucionario, las masas deberán atacar a las mismas bases del poder burgués.

La amplitud y el peso de las medidas socialistas que el proletariado y las masas oprimidas deberán acometer para defenderse de la carga de explotación y opresión que arroja la crisis del imperialismo, exigen la total destrucción del Estado burgués y el establecimiento de la **República Socialista**. A su vez, para privar de apoyo a la resistencia del enemigo de clase y fortalecer el nuevo poder frente a la contrarrevolución interna e internacional, habrá que profundizar esas tareas socialistas.

Este proceso **no puede concebirse encerrado en los límites de la "construcción del socialismo en un solo país"**. La puesta en pie de un aparato productivo potente y armonioso no puede tener otro sentido que colocar y consolidar la política del proletariado en el puesto de mando. Tendrá como objetivo el desarrollo de las bases materiales que permitan la participación creciente de las masas en la gestión del Estado y el impulso de la Revolución Mundial.

La consigna de los **Estados Unidos Socialistas de Europa adquiere su máxima vigencia en esta perspectiva.** Frente a los estalinistas y socialdemócratas, los trotskystas afirmamos que el triunfo de la revolución en el Estado español no se puede entender sino como parte inseparable de la lucha **contra la Europa de los truts y de la burocracia de los Estados Obreros degenerados.** Esta es la alternativa que sentará las bases para favorecer la alianza con los pueblos coloniales y semicoloniales que significará una contribución decisiva al avance de la revolución proletaria en los USA. En el camino hacia la República Mundial de los Consejos Obreros.

En definitiva, el derrocamiento de la Dictadura planteará las viejas tareas pendientes (autodeterminación, reforma agraria...) con unas expresiones nuevas que les añaden virulencia y estrechamente enlazadas con las nuevas contradicciones creadas por el desarrollo capitalista bajo el Régimen franquista. Reforzando cualitativamente el contenido fundamental, proletario como fuerza motriz fundamental y clase dirigente de la misma; la íntima ligazón entre las tareas democráticas y socialistas en un proceso que partiendo del fin de la Dictadura a manos de las masas entroncará con la necesidad de destruir la maquinaria estatal burguesa; y todo ello profundamente relacionado con la dimensión internacional de este proceso.

16-2-77

nuevos avances en el curso anti-capitalista en vietnam



Después de tolerar relaciones de propiedad capitalistas en Vietnam del Sur durante más de un año, los dirigentes se comprometieron en la reunión de julio de la Asamblea Nacional a "consolidar la dictadura del proletariado" en todo el país, por medio de la rápida destrucción de las relaciones de propiedad capitalistas en Vietnam del Sur.

fred feldman

Vietnam, que estuvo forzosamente dividido durante más de un siglo por el imperialismo francés y norteamericano, hoy está unificado políticamente. La Asamblea Nacional vietnamita selló formalmente este avance el 2 de julio, proclamando la República Socialista de Vietnam (RSV), uniendo el territorio de la República Democrática de Vietnam (norte) y la anterior "República de Vietnam" (sur). La asamblea adoptó la bandera roja y amarilla con la estrella de la República Democrática de Vietnam (RDV) como el emblema del nuevo gobierno. La frontera entre las dos partes de Vietnam, que se mantuvo durante el primer año tras la liberación, ha sido abolida.

Las organizaciones a través de las cuales se realizó la larga y costosa lucha contra la dominación extranjera en Vietnam del Sur—el Frente de Liberación Nacional, el Ejército Popular de Liberación, el Partido Revolucionario del Pueblo y el Gobierno Revolucionario Provisional—se han fusionado con sus contrapartes de Vietnam del Norte.

La Asamblea Nacional eligió un gobierno para dirigir a la nación unificada. Sus figuras dirigentes eran los miembros más destacados del gobierno de la RDV. Ton Duc Thang, presidente de la RDV, continúa en este puesto en la RSV, así como el Primer Ministro Pham Van Dong, el Ministro de Defensa Vo Nguyen Giap y Truong Chinh, presidente del Comité Permanente de la Asamblea Nacional. El puesto clave de presidente del Partido Lao Dong (Obrero de Vietnam), lo continuará teniendo, como hasta ahora, Le Duan.

Otros puestos menores del gobierno están ocupados por representantes del antiguo Gobierno Revolucionario Provisional (GRP). Nguyen Thi Binh, ministra del exterior del GRP y su representante internacional más destacada, ocupa el ministerio de educación. Nguyen Van Hieu, embajador del GRP en China, es ministro de cultura.

A través de estas medidas, el estado obrero deformado que se estableció en Vietnam del Norte en los años siguientes a 1954 formalizó la extensión de su aparato político y su control sobre Vietnam del Sur. Al hacerlo, se ha encontrado frente a una enorme contradicción.

Manchester Guardian

En contraste con el norte, la economía del sur continúa siendo de naturaleza capitalista, aunque sea un capitalismo débil y quebrantado. Así, los dirigentes vietnamitas se enfrentan en Vietnam del Sur a la alternativa de coexistir con fuerzas capitalistas o completar la revolución social, destruyendo las relaciones de propiedad capitalistas y creando una economía planificada.

Si los dirigentes vietnamitas decidiesen coexistir con una economía capitalista en el sur, se alentaría la recuperación y el crecimiento de las fuerzas capitalistas. Su penetración en el gobierno y en la economía del norte se facilitaría. El terreno quedaría preparado para el derrocamiento reaccionario, en algún momento futuro, de todas las conquistas progresivas de la revolución en Vietnam, incluyendo la economía planificada en Vietnam del Norte.

Sin embargo, en realidad, Vietnam está avanzando hacia una resolución progresiva de esta contradicción, a pesar de las vacilaciones y las prácticas colaboracionistas de clase de la dirección estalinista.

El derrocamiento del capitalismo en Vietnam del Sur bajo la actual dirección estalinista planteará a las masas de Vietnam del Sur la tarea de unirse a los campesinos y obreros del norte para realizar una revolución política antiburocrática.

Programa de Colaboración de Clases

Al llevar a cabo la reunificación política del país y dar los pasos iniciales que apuntan a la destrucción de las relaciones de propiedad capitalistas, los dirigentes estalinistas vietnamitas se han visto obligados a actuar mucho más de prisa de lo que esperaban. Además, han actuado en contradicción con el programa que han defendido tenazmente durante muchos años.

Durante la larga lucha contra el imperialismo norteamericano y sus agentes locales, los dirigentes de la RDV y del Frente de Liberación Nacional (FLN) presentaron la reunificación como un fin a largo plazo. El objetivo de la lucha armada, insistían, era el establecimiento de un régimen progresista, pero no socialista, que aceptase la perspectiva de una eventual reunificación. Mientras tanto, la coalición forjaría una alianza política y económica entre las dos mitades del país.

Esta concepción estaba estrechamente relacionada con el objetivo de los dirigentes vietnamitas de combinar una lucha militar basada en el campesinado y una alianza con fuerzas burguesas en las ciudades. Esta estrategia obstaculizaba la llamada por una rápida reunificación con el estado obrero del norte y la movilización de los obreros del sur alrededor de demandas anticapitalistas.

Un dirigente del Partido Revolucionario del Pueblo en Vietnam del Sur resumió esta concepción en una entrevista con Wilfred Burchett en 1965, que éste citó en el número del 11 de junio de 1975 del semanario radical de Nueva York *The Guardian*:

> La democracia para nosotros significa una verdadera democracia popular nacional, basada en la unidad de los obreros, campesinos, intelec-

tuales y todas las tendencias de la burguesía patriótica. Estamos realizando una revolución nacional-democrática, con la unidad de todos los sectores de la población como elemento básico. Tenemos que considerarla en dos niveles; el nivel bastante bajo que existe en la actualidad, basado en la alianza entre los obreros, los campesinos y los estratos inferiores de la burguesía, que consideramos como una especie de democracia popular; y el nivel superior, de una unidad aún más amplia, que es nuestro objetivo y que podríamos llamar una unión democrática nacional, que incluiría los estratos superiores de la burguesía.

La actual alianza democrática popular tiene que aprobar medidas que también sean aceptables para este estrato superior. Puede parecer extraño a quienes ven el asunto desde fuera, el encontrar a comunistas luchando por los intereses de la clase alta, pero comprendemos la vital necesidad de la unión nacional al nivel más alto, *no solamente durante el periodo de la lucha, sino también durante los años de reconstrucción en la postguerra.* [Subrayados de Burchett.]

La creación del Gobierno Revolucionario Provisional en 1969 indicó que el FLN-RDV buscaba seriamente apoyo burgués. El GRP ofreció "entrar en consulta con las fuerzas políticas que representan a las diversas capas sociales y tendencias políticas en Vietnam del Sur que están por la paz, la independencia y la neutralidad . . . en vistas a establecer un gobierno provisional de coalición. . . ."

Para facilitar la realización de tales discusiones, el GRP insistió en que "empresarios y comerciantes tienen que disfrutar de la libertad de empresa." Prometió "proteger el derecho de propiedad de los medios de producción."

Esta posición encontró su corolario en la posición del GRP sobre la reunificación con el norte. El fin inmediato del GRP era "restablecer relaciones normales entre Vietnam del Norte y Vietnam del Sur . . . mantener relaciones económicas y culturales según el principio del beneficio mutuo y la ayuda mutua entre las dos zonas."

La reunificación, mantenía el GRP, "se conseguirá paso a paso, por medios pacíficos."

El curso de la revolución divergió ampliamente del esquema de los dirigentes del FLN-RDV. No se pudo encontrar ninguna fuerza burguesa significativa que entrase en alianza con el FLN. Las fuerzas que entraron en la alianza se quedaron en el "nivel bastante bajo" que señaló el dirigente del Partido Revolucionario del Pueblo que citamos más arriba.

Los elementos de la burguesía que se inclinaban hacia el compromiso vacilaban en romper con Washington. Los imperialistas norteamericanos, decididos a ahogar la revolución colonial en sangre, rechazaron toda propuesta de un gobierno de coalición.

Ninguna fuerza capitalista significativa de Vietnam estaba dispuesta a arriesgarse a perder la protección que le ofrecía el aparato policial-militar de Saigón, no importa cuánto se pudieran quejar de su brutalidad venal y de su resistencia a la más mínima reforma.

Los Acuerdos de París de enero de 1973 no cambiaron esta situación. A pesar de las disposiciones que llamaban a un "Consejo de Reconciliación y Concordia Nacional" tripartito, Thieu emprendió ofensivas militares masivas contra las zonas liberadas. Contaba con la amenaza de una invasión militar de los Estados Unidos para impedir que la RDV acudiese en ayuda de los sitiados luchadores del sur.

Sin embargo, la RDV no retiró su ayuda material a los luchadores del sur, aunque durante un tiempo intentó trasladar el énfasis hacia la recuperación económica del país. El sentimiento contra la guerra entre el pueblo norteamericano, intensificado por las revelaciones de Watergate, impidió a Nixon, y más tarde a Ford, hacer posteriores escaladas en la guerra.

El número del 6 de junio de 1975 de *Far Eastern Economic Review* informaba: " . . . en una reunión secreta realizada en Hanoi durante el mes de julio [de 1974], se dijo a periodistas de países amigos que el Acuerdo de Paz de París de enero de 1973 había fracasado y que había comenzado la tercera guerra de Indochina."

Los Meses Finales

El papel de las fuerzas de la RDV se hizo más importante conforme se intensificaba la lucha. Esto se debió en parte al hecho de que las fuerzas militares y los cuadros del FLN, aún conservando amplio apoyo en el campo, habían sufrido muchas bajas como resultado de las ofensivas de 1968 y 1972, y el programa de asesinatos "Phoenix" de la CIA.

El relato del General Van Tien Dung, jefe del estado mayor del ejército de la RDV, publicado recientemente, proporciona información valiosa acerca de los últimos meses de la guerra. Según Dung, la decisión de emprender una ofensiva se tomó a principios de 1975.

Ese mismo año, una campaña inicial que consistía sobre todo en ataques por sorpresa, debía ser seguida por una ofensiva a fondo, que se esperaba resultase en una victoria militar en 1976.

Para sorpresa de las fuerzas rebeldes, los primeros asaltos produjeron la desintegración del ejército de Thieu. Ante la oportunidad que presentaba el colapso del ejército de Saigón, los dirigentes vietnamitas decidieron poner fin a la larga guerra, en sus propios términos. Decenas de miles de soldados de la RDV cruzaron la frontera para contribuir a la liberación de Kontum, Hue, Danang y otras ciudades.

Hasta el último momento, la posición del FLN-RDV dejaba la puerta abierta para las alianzas gubernamentales con dirigentes burgueses que aceptasen el cambio en la relación de fuerzas. La burguesía prefirió aferrarse al clavo ardiendo que era el aparato tambaleante de Thieu.

Duong Van Minh, el general supuestamente neutralista que tomó posesión de su cargo en los últimos días del viejo régimen, llamó a sus tropas a no perder terreno contra las fuerzas del FLN-RDV a la vez que intentaba estimular a los policías y burócratas de la dictadura en Saigón. Minh solamente se rindió cuando quedó claro que los luchadores de la liberación estaban preparándose para irrumpir en Saigón.

La RDV y el FLN ganaron una aplastante victoria militar sin conseguir el que ha sido su objetivo político durante largo tiempo: llegar a una alianza con un sector "progresivo" o "patriótico" de la burguesía vietnamita. Cuando fue derribado el viejo régimen, muchos capitalistas y políticos burgueses vietnamitas fueron al exilio, mientras que otros trataron de conservar lo que tenían.

El poder político y militar después del 30 de abril de 1975, quedó totalmente en manos del partido estalinista Lao Dong, que inmediatamente absorbió a la organización del sur, el Partido Revolucionario del Pueblo. Sus únicos aliados en el FLN eran algunos simpatizantes pequeñoburgueses del Lao Dong. A los ojos de todos los sectores de la burguesía vietnamita, las profundas raíces del FLN en un movimiento campesino masivo y sus lazos íntimos con el estado obrero del norte, lo descartaban como socio para un régimen viable de colaboración de clases, a pesar de las ofertas hechas por los dirigentes estalinistas.

No puede haber duda de que los dirigentes del FLN y de la RDV, al tomar el poder político en Vietnam del Sur, se enfrentaron a graves problemas económicos y sociales en ambas partes del país. Estas condiciones no se podrían superar rápidamente sin infusiones masivas de ayuda técnica y económica del extranjero.

Un País Devastado

Millones de toneladas de bombas de los Estados Unidos habían devastado las áreas rurales de Vietnam del Sur y virtualmente toda la RDV. La agricultura ha sido gravemente desorganizada. De ser un importante exportador de arroz, Vietnam ha pasado a importarlo.

Hoy, la restauración de la agricultura—indudablemente la primera prioridad para el nuevo régimen—requiere el difícil trabajo de llenar y plantar de nuevo veintiséis millones de cráteres de bombas. Los vietnamitas aún pierden sus vidas dragando, desmantelando y desactivando miles de bombas y proyectiles de artillería sin detonar que inudan el campo.

Millones de campesinos se vieron obligados a emigrar a las ciudades desde las áreas rurales por el bombardeo y las expediciones de rastreo-destrucción de los Estados Unidos. En otras áreas, particularmente, donde el FLN tenía fuerte apoyo, la población había estado viviendo en túneles durante una década. En un viaje a través de estas regiones destrozadas, Jean Lacouture observó la complexión "pálida,

troglodita" de los habitantes, muchos de los cuales experimentaban regularmente la luz del Sol por primera vez en muchos años.

Las ciudades, inundadas de refugiados procedentes del campo y ocupadas por fuerzas militares extranjeras, sufrieron un profunda distorsión en su vida económica. Cientos de miles de personas se vieron obligadas a ganarse la vida al servicio de la burocracia de Saigón o de los ocupantes norteamericanos.

Las nuevas atoridades hicieron enérgicos esfuerzos para devolver los refugiados a sus aldeas o para instalarles en "nuevas zonas económicas," como se llama a las áreas bombardeadas y despobladas del campo.

Alrededor de un millón y medio de personas han vuelto al campo hasta ahora. A cambio de las duras condiciones de vida y del trabajo agotador que les eperan, el gobierno les ha ofrecido la propiedad de pequeñas parcelas de tierra.

La ocupación norteamericana no solamente llevó la destrucción a la tierra de un pueblo ya empobrecido, sino que también ha dejado una herencia de enfermedad. Se ha informado de la presencia de malaria y de brotes de peste bubónica. En las cuidades, las enfermedades venéreas afectan a un porcentaje considerable de la población. La provisión de antibióticos y otras medicinas en escasa y hay muy pocos médicos.

Por todo el país, cientos de miles de ciudadanos civiles y veteranos de guerra paralíticos y mutilados necesitan asistencia urgente. Hay que auxiliar a decenas de miles de huérfanos.

Muchos de estos problemas se agudizaron después de la caída del régimen títere. La actividad económica llegó a un punto muerto cuando las fábricas cerraron. Algunas fueron cerradas por sus propietarios cuando huyeron de Vietnam; otras eran plantas de procesamiento que requerían materias primas procedentes de los Estados Unidos y otros países. El embargo comercial impuesto por Washington tras la liberación ha contribuido a bloquear la restauración de la producción en algunas de estas fábricas. Con el colapso del ejército y la burocracia de Saigón, el desempleo en el sur aumentó inmediatamente de un millón a 3.5 millones.

Se ha prestado menos atención al impacto económico de la guerra en el norte. Aunque la desorganización social ha sido menos severa que en el sur, debido al espíritu revolucionario del pueblo y a las ventajas de una economía planificada, el desarrollo económico y el nivel de vida de la población fueron golpeados duramente. Las ciudades de Vietnam del Sur estaban fuera de los límites de los bombarderos norteamericanos (a excepción de breves periodos durante las ofensivas del FLN de 1968 y 1972), mientras que las ciudades de la RDV eran blancos primarios. Excepto Hanoi y Haiphong, los centros urbanos de Vietnam del Norte fueron bombardeados hasta dejarlos a ras de suelo.

En el número de *Far Eastern Economic Review* del 13 de febrero de 1976, Nayan Chanda, un periodista hindú, escribió:

> El precio que ha pagado Hanoi por su victoria política y militar, ha sido la regresión económica: la guerra ha retrasado el calendario económico en casi una década. En 1973, cuando terminó la guerra en el norte, la producción de los principales sectores de la economía se mantenía al nivel de la de 1965, año en que Estados Unidos comenzó a bombardear Vietnam del Norte; alrededor del 70% de las industrias medianas y pesadas ha sido dañado o destruido; cientos de miles de personas se han quedado sin hogar; los caminos, los puentes y las vías férreas estaban hechos pedazos; y el área cultivada descendió por debajo del nivel de 1965. Mientras tanto, la población ha continuado creciendo, añadiendo cada año 600,00 nuevas bocas que alimentar.

Hasta los productos más básicos de consumo escasean en Vietnam del Norte. Durante el invierno especialmente duro del año pasado, se informó de personas que murieron de frío en Hanoi, por carecer de ropa adecuada.

Para que Vietnam progrese rápidamente en la reparación de los daños de la guerra y en la construcción de una economía próspera, es esencial una considerable ayuda del extranjero. Los otros estados obreros, que restringieron al mínimo su ayuda militar durante la agresión de los Estados Unidos, no están haciendo mucho más en la actualidad para proporcionar ayuda económica.

Esta grave situación económica y social planteó a los nuevos dirigentes tareas masivas y complejas. Por una parte, Vietnam del Sur necesitaba urgentemente una economía planificada para eliminar el desempleo, restaurar la producción, asegurar la distribución de los artículos básicos, y dar los pasos iniciales hacia la industrialización.

Al mismo tiempo, tenían que buscar urgentemente ayuda extranjera. En este punto, el amplio apoyo ganado por el pueblo vietnamita a lo largo de su heroica lucha contra el imperialismo proporcionó una poderosa palanca para conseguir asistencia tanto de los estados capitalistas como de los tacaños aliados burocráticos de Vietnam.

Hasta ahora, la dirección del Lao Dong ha intentado resolver estos problemas con métodos concordantes con su profundamente arraigada perspectiva estalinista.

Tras la caída del régimen de Saigón, estaba perfectamente al alcance de los dirigentes del Partido Lao Dong unificar al país a nivel gubernamental y movilizar a las masas del sur para realizar una profunda transformación social.

Desde el punto de vista militar, el país ya estaba unificado, con un solo ejército y un solo comando. En las primeras semanas tras la liberación, el sur estuvo gobernado por este comando en la forma del Comité Militar de Administración, encabezado por un general de la RDV, Tran Van Tra.

La tendencia hacia la rápida reunificación se fortaleció por los fuertes vínculos administrativos que se crearon entre las dos zonas. Vietnam del Sur sufría de la falta de administradores y cuadros políticos entrenados. La RDV envió decenas de miles de *can bos* (administradores profesionales) a Vietnam del Sur para que asumieran tareas gubernamentales.

A pesar de la lógica de los acontecimientos, los dirigentes estalinistas vietnamitas retrasaron la reunificación y se opusieron rotundamente a completar la revolución social en el sur, destruyendo las relaciones de propiedad capitalistas. En vez de ello, intentaron llevar a la práctica el programa de colaboración de clases del Gobierno Revolucionario Provisional.

Un funcionario de Vietnam del Sur dijo al corresponsal de la agencia UPI, Alan Dawson, el 14 de mayo de 1975: "Por lo que se refiere a la reunificación entre el norte y el sur . . . podría llevar años . . . . Nuestros hermanos del norte se dan cuenta que no podemos tener inmediatamente un régimen como el del norte."

Dawson informó el 30 de mayo de 1975 que representantes de Vietnam del Norte y de Vietnam del Sur habían concluido que faltaban cuando menos cinco años para la reunificación.

En el número del 1 de agosto de 1975 de *Far Eastern Economic Review*, Malcolm Salmon citó una fórmula "muy de moda" para describir esta situación anómala: "Vietnam tiene un partido, un ejército y dos gobiernos."

La victoria militar de las fuerzas rebeldes en ausencia de aliados capitalistas minó la razón de existencia del GRP, que precisamente intentaba servir de imán para los grupos burgeses. De todas formas, el Gobierno Revolucionario Provisional tomó posesión en Saigón el 6 de junio de 1975.

Aunque los dirigentes de Hanoi seguían siendo la última autoridad, la decisión de entregar formalmente el poder al GRP era un esfuerzo por preservar la ficción de un gobierno de coalición destinado a proteger la propiedad de los capitalistas que quedaban en el país por el momento. Significaba una posposición indefinida del establecimiento de una economía planificada.

No solamente se ha tomado la decisión política de mantener dos gobiernos en Vietnam del Norte y en Vietnam del Sur, sino también dos sistemas sociales contradictorios.

En el número del 12 de septiembre de 1975 de *Far Eastern Economic Review*, Chanda demostraba que la perspectiva colaboracionista de clases de 1965 se mantenía bajo las nuevas condiciones:

> (Durante el congreso del Frente de Liberación Nacional [FLN] en Saigón a finales de julio, se hizo un esfuerzo para subrayar la naturaleza amplia del nuevo régimen de Vietnam del Sur. Se hizo una llamada a los "amigos en los círculos burgueses, comerciales e industriales" a que se unieran a los obreros para promover [los] intereses del pueblo y para "asegurar al mismo tiempo sus legítimos intereses.")

Algunos observadores y periodistas occidentales atribuyeron la decisión de posponer una revolución social total en el sur al miedo a un supuesto anticomunismo de las masas urbanas del sur. Representantes del Lao Dong han fomentado esta creencia.

Un editorial en el número de abril de 1976 del periódico del partido *Hoc Tap* defendía la política de posponer la reunificación argumentando que "la población de varias regiones ha sido mantenida ciega durante muchos años."

Un año antes, en mayo de 1975, un representante había soltado el mismo estribillo diciendo a Dawson, corresponsal de la agencia UPI, que "los saigoneses han estado maleducados por los franceses y los norteamericanos durante décadas."

Actitud de los Obreros y los Estudiantes

En realidad, las fuerzas de liberación fueron bienvenidas ávidamente por sectores importantes de la población de Saigón y de otras ciudades, particularmente en los distritos obreros y en las universidades. Esta simpatía inicial se amplió rápidamente, conforme se hizo evidente que las historias de terror sobre un inevitable baño de sangre eran fabricaciones anticomunistas. Debido a la profundidad del nacionalismo vietnamita y a las trágicas consecuencias de la división del país, el apoyo para la reunificación era, en todo caso, incluso más amplio que la simpatía por el nuevo gobierno.

En las horas inmediatamente anteriores a la liberación de Saigón y en los días que la siguieron, muchas fábricas fueron abandonadas por sus propietarios. Los obreros, generalmente bajo la dirección de los cuadros del FLN, ocuparon en muchos casos estas fábricas para evitar la destrucción de propiedades y para restaurar la producción donde fuera posible. Los comités de estos obreros tuvieron un importante papel en los primeros días, constituyendo un vínculo entre el nuevo régimen, con su débil organización en las ciudades, y la población urbana.

La posición que tomaron los dirigentes vietnamitas y los obreros de base sobre el futuro del capitalismo vietnamita, está descrita de forma vívida en el libro *Giai Phong! The Fall and Liberation of Saigon* [¡Giai Phong! La Caída y la Liberación de Saigón] de Tiziano Terzani,[1] un periodista italiano que simpatiza fuertemente con la revolución vietnamita. Terzani escribe:

> En los primeros días, la situación en las fábricas de Saigón aún era confusa. Una declaración de las nuevas autoridades aseguró a los propietarios que "se protegerán los bienes de los fabricantes y comerciantes y éstos podrán continuar con actividades que sean de provecho a la economía nacional y a la vida de la población." Pero en algunas empresas los obreros habían anunciado la expropiación, y en algunos casos incluso habían celebrado los primeros juicios populares contra los patrones.
>
> Otras fábricas, como la que producía las baterías "eagle," de la que había sido accionista la esposa de Thieu, fueron tomadas por comités revolucionarios de adminstración de obreros y empleados, después de que los propietarios huyeran con los norteamericanos.
>
> Hablando técnicamente, y según una fórmula aprobada por las autoridades militares, esto significaba "tomar la administración hasta el regreso de los legítimos propietarios. Pero, ya que los propietarios no iban a volver nunca, se trataba de una forma primaria de nacionalización.
>
> Algo similar había ocurrido también en algunas pequeñas fábricas que funcionaban con capital mixto vietnamita y chino.



NGUYEN THI BINH

Sin embargo, en muchos otros casos, el gobierno resistió las demandas de los obreros de que se expropiaran los bienes de los capitalistas. Terzani continúa:

> Los cuadros que estaban en las oficinas de la calle Le Van Duyet [de la federación de sindicatos apoyada por el gobierno] sintieron fuertemente la necesidad de mantener la propiedad extranjera y de que los técnicos extranjeros continuaran en las fábricas, por lo menos durante cierto periodo. En sus discusiones con los comités de obreros, que a menudo avanzaban posiciones radicales y maximalistas, aconsejaban prudencia y precaución.
>
> Repetían: "En primer lugar, es importante reanudar la producción," y esta consigna se imprimió con grandes letras en el *Saigon Giai Phong* [diario establecido por el Comité Militar de Administración].

Los puntos de vista colaboracionistas de clase de Nguyen Nam Loc, miembro del Comité Ejecutivo de la federación sindical oficial, también fueron citados por Terzani:

> Cuando en el curso de una discusión, un obrero preguntó por qué no deberían ser expropiados los empresarios, Loc contestó:
>
> "Ahora no es el momento. Precisamente ahora es una cuestión de reducar a los propietarios. Tenemos que hacerles comprender que sus ganancias vienen de los obreros y que deberían distribuirse más equitativamente. Queremos alentar la empresa, no desanimarla. Esto es tan importante en este momento como consolidar el poder popular."

La política de mantenimiento del capitalismo durante cierto tiempo en Vietnam del Sur no estaba justificada por el supuesto conservadurismo de las masas de Saigón. Por el contrario, la trayectoria que tomó el Partido Lao Dong puede haber estado motivada en parte por el temor hacia las iniciativas que pudieran tomar los obreros, que podrían ir mucho más lejos que los objetivos de los estalinistas. Es posible que este miedo haya sido especialmente fuerte en los primeros meses del régimen, en que el aparato burocrático en el sur solamente estaba empezando a organizarse y las masas estaban llenas del entusiasmo de la victoria.

La política de mantener y propiciar el capitalismo se mantuvo durante todo el primer año del nuevo régimen, a pesar de la mala condición del capitalismo vietnamita. Según el número del 6 de junio de 1975 de *Far Eastern Economic Review,* se avisó a varios importantes empresarios franceses que "se pediría a algunas firmas francesas que permanecieran indefinidamente en el país. Encabezando la lista elaborada por el GRP estaban la Michelin y otras plantaciones de caucho en las provincias de Dau Tieng y Tay Ninh."

Un artículo en el *New York Times Magazine* del 25 de abril de 1975 describía los resultados de esta política en el distrito Son My Tay de las afueras de Saigón:

> [Son My Tay] tiene un gran número de plantas industriales, incluyendo cuatro plantas textiles de algodón, una refinería de azúcar, un productor de drogas nativas, una fábrica de hielo y algunos pequeños comercios, principalmente de carácter familiar, de comida, carpintería, reparaciones, y similares. . . . Excepto una planta, todas las industrias del distrito eran de propiedad privada bajo el régimen anterior, y continúan siéndolo."

El ritmo de la reforma agraria está en consonancia con este enfoque general. Chanda escribió en el número del 11 de junio de 1976 de *Far Eastern Economic Review:*

> . . . funcionarios del sur insiten en que excepto en el caso de "terratenientes traidores" no se ha expropiado ninguna de las tierras en exceso. Cuando se les preguntó acerca de Ba Kim, uno de los pocos terratenientes de la aldea de Nhi Qui, en el delta del Mekong, las autoridades locales respondieron que aún poseía su tierra, pero que recibía una renta mucho menor de los campesinos. . . .
>
> En contraste con el delta del Mekong, donde la

1. *Giai Phong! The Fall and Liberation of Saigon.* Tiziano Terzani, St. Martin's Press, New York, 1976.

falta de tierras no ha sido un problema, en las provincias costeras de Binh Dinh y Quang Ngai (en la actualidad fusionadas con el nombre de Ngai Binh), se ha realizado una reforma agraria de largo alcance. . . .

En el número del 30 de abril de 1976 del *Washington Post*, Chanda sacaba una conclusión de la que se han hecho eco virtualmente todos los periodistas que han observado la trayectoria económica de Vietnam del Sur desde la liberación: "En parte como resultado de la aproximación gradualista, en parte por una seria falta de administradores entrenados, las fuerzas del mercado continúan siendo las que dominan la economía."

Chanda predijo que esta situación no podría durar indefinidamente: "Es necesario considerar como una fase pasajera la contradicción que existe actualmente entre los ideales del socialismo que se han planteado para todo el país y la continuación, aunque sea subordinada, de la existencia de la antigua estructura socioeconómica."

Oferta de 'Coexistencia Pacífica' a Cambio de Ayuda Económica

Buscando la ayuda económica que necesitan desesperadamente, los nuevos dirigentes de Vietnam han ofrecido la "coexistencia pacífica" a los Estados Unidos y a sus clientes en la región. En lenguaje estalinista, esto incluye apoyo político a gobiernos contrarrevolucionarios.

En el pasado, esta política traidora condujo a la RDV y a los dirigentes del FLN a apoyar las amplias represiones del régimen de Bandaranaike contra la juventud radical de Sri Lanka en 1971, al gobierno burgués del Movimiento de las Fuerzas Armadas en Portugal, y a otros regímenes que declaraban verbalmente simpatía con la lucha por la libertad de Vietnam del Sur.

Pham Van Dong enunció la política del régimen hacia los Estados Unidos en Hanoi el 3 de junio de 1975, tres días antes de que el GRP tomara oficialmente el poder en Saigón.

Dirigiéndose a la sesión de apertura de la Asamblea Nacional de la RDV, el primer ministro pidió que Washington se plegase a las provisiones de los Acuerdos de París (respaldadas por promesas privadas del Presidente Nixon) que obligaban a los Estados Unidos a contribuir a la reconstrucción de Vietnam. Dong continuó:

> Sobre esta base, y sobre el principio de la igualdad y el beneficio mutuo, el gobierno de la República Democrática de Vietnam (norte) normalizará sus relaciones con los Estados Unidos en el espíritu del Artículo 22 del acuerdo de París sobre Vietnam y negociará los problemas restantes con los Estados Unidos. . . .
>
> Estamos dispuestos a establecer y desarrollar relaciones en todos los campos con todos los países del mundo. . . sobre la base del beneficio y el respeto mutuo por la independencia y la soberanía de cada uno, y la coexistencia pacífica.

El Departamento de Estado de los Estados Unidos rechazó esta apertura, describiendo cínicamente como "irónica" la petición de ayuda de una nación que los imperialistas norteamericanos habían tratado de destruir. Más tarde, Kissinger modificó ligeramente esta posición, manteniendo que la respuesta dependería de la "conducta" de Vietnam hacia el imperialismo y sus aliados en el sudeste asiático. Mientras tanto, Washington continuó negando el reconocimiento diplomático al nuevo gobierno y vetando la entrada de Vietnam a las Naciones Unidas.

Los estalinistas vietnamitas señalaron claramente las ventajas de la "coexistencia pacífica" cuando Hanoi alabó el golpe reaccionario de la Primera Ministra de la India, Indira Gandhi, en 1975.

Durante los primeros meses después de la toma del poder, los dirigentes vietnamitas pidieron que Tailandia y otros estados capitalistas vecinos eliminasen las bases militares estadounidenses que pudieran ser utilizadas contra Vietnam.

En la actualidad, Hanoi ha establecido relaciones diplomáticas con Filipinas y Malaysia, mientras que las relaciones con Singapur y Tailandia se han descongelado un poco.

Chanda, el corresponsal de *Far Eastern Economic Review*, escribió en el número del 23 de julio:

> . . . Hanoi ha mostrado pragmatismo al modificar su anterior posición de "ninguna relación hasta la retirada de las bases norteamericanas" por la tolerancia de las bases si no están dirigidas contra Vietnam (fue sobre estos términos que estableció relaciones diplomáticas con Filipinas).

Chanda señaló el "alivio que se sintió en las capitales del sudeste asiático cuando Hanoi detuvo sus ataques verbales contra la ASEAN [Association of Southeast Asian Nations—Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático] y los regímenes 'neocoloniales' de la región, y expresó en vez de ello su interés en desarrollar una cooperación significativa. . . ."

Haciendo aún una concesión más a las condiciones impuestas por Kissinger, la delegación vietnamita a la Conferencia de Países No Alineados celebrada en agosto de 1976 adoptó un tono circunspecto hacia los Estados Unidos. Aunque estas acciones no parecen haber alterado aún la posición de Washington, impulsaron a los directores del *New York Times* a declarar el 4 de septiembre:

> Se podría decir que la refrescantemente independiente, moderadamente proamericana posición de Vietnam en las reuniones del Tercer Mundo realizadas el mes pasado en Colombo, donde los ataques rabiosos hacia los Estados Unidos parecían el juego de salón favorito, merece reconocimiento y aliento.

La política social adoptada por los vencedores en Vietnam es coherente con su intento de conseguir la "coexistencia pacífica" en el campo internacional. Retrasando todo lo posible el derrocamiento del capitalismo en el sur, la dirección vietnamita indicó su voluntad de coexistir con el capitalismo en otras partes. Además, tal vez hayan concebido la esperanza de que la protección de los intereses capitalistas daría confianza a los posibles inversionistas extranjeros sobre la determinación de los nuevos dirigentes de proteger las inversiones futuras.

Describiendo la perspectiva para Vietnam del Sur en un importante discurso el 15 de mayo de 1975, Le Duan proyectó la creación de "un buen régimen nacional democrático, una próspera economía nacional democrática" en el sur.

Este proyecto estaba en la línea de la teoría de la revolución por etapas que los estalinistas vietnamitas han defendido durante mucho tiempo. La teoría llama a un largo periodo de desarrollo "nacional democrático" guiado por un gobierno de coalición, un régimen que se supone está suspendido entre el capitalismo y la dictadura del proletariado. Los acontecimientos en Vietnam han expuesto de nuevo esta línea colaboracionista de clases.

La "etapa" de "próspera economía nacional democrática" en Vietnam, ha demostrado ser un periodo de estancamiento económico, particularmente en las ciudades. Alrededor de 3.5 millones de personas, en una población de 21 millones, continúan estando sin empleo. La magnitud del desempleo hace imposible que el gobierno combata eficazmente males como el crimen y la prostitución.

Aunque el racionamiento ha evitado el hambre, el nivel de vida en las ciudades ha empeorado bajo el impacto del desempleo y la inflación. Los precios del arroz, del combustible y otras mercancías han aumentado mucho. Los empresarios intentaron obtener las máximas ganancias de esta difícil situación por medio de actividades en el mercado negro, la manipulación de la moneda, la falsificación, y el acaparamiento de mercancías.

Según empeoraba la situación económica y crecía el descontento popular, el nuevo gobierno tomaba medidas contra los sectores más odiados de los capitalistas. Las intensas presiones que empujaron a los dirigentes a dar estos pasos anticapitalistas las describió el primer ministro del GRP Huynh Tan Phat en una entrevista con Wilfred Burchett que se publicó en el número del 10 de octubre de 1975 de *Far Eastern Economic Review*:

> Tenemos muchísimas dificultades, y nuestros enemigos las han explotado para sembrar la disensión y para dirigir el descontento contra nosotros sobre los precios y la escasez de alimentos. Hay que admitir que no tenemos ninguna organización real para llevar los asuntos económicos, como tampoco la tenía el régimen títere. . . .
>
> Todo estaba en sus manos [de los *compradores*[2]]. Alteraban los mercados, creaban artificialmente la escasez y mantenían los precios en una

2. *Comprador* es un término que se aplica a los altos cuadros de administración de compañías extranjeras, nativos de los países asiáticos.



espiral ascendente, y había muy poco que nosotros pudiéramos hacer al respecto. Controlaban todo, desde la compra, transporte y distribución de virtualmente todas las mercancías. . . . Obviamente, a los *compradores* les convenía que fracasara nuestro régimen, y probablemente incluso soñaban con la posibilidad de que fuera reemplazado por un régimen reaccionario. . . .

El 30 de agosto fueron cerrados todos los bancos, excepto el Banco Nacional de propiedad del gobierno. Poco después se estableció una nueva moneda.

El 11 de septiembre de 1975, Phat lanzó un programa de catorce puntos dirigido a "los capitalistas *compradores* que han monopolizado y acaparado ilegalmente mercancías, y desorganizado los mercados." Fuerzas armadas de seguridad allanaron las casas de una docena de las familias más ricas en el distrito de Cholon, en Saigón, y capturaron considerables cantidades de mercancías ocultas. La propiedad de estos *compradores* fue nacionalizada.

Apoyo Popular a las Medidas Anticapitalistas

El entusiasmo que desataron estos pasos, indicó que las masas de Saigón estaban ansiosas de medidas anticapitalistas dirigidas a poner en marcha la estancada economía. Wilfred Burchett escribió en el *Far Eastern Economic Review* del 17 de octubre de 1975:

A la hora en que muchas personas se dirigían a su trabajo, obreros, negociantes, amas de casa y otros desfilaron por las calles con pancartas que pedían castigo para los acaparadores y los que se estaban aprovechando de la situación, una limpieza general del sistema de mercado, y control de los precios. Una gran procesión de alrededor de 8,000 personas, compuesta por delegados de la mayoría de los sindicatos, desfiló por la zona del mercado central gritando consignas, mientras los comerciantes se asomaban cautamente detrás de los escaparates.

Otros grupos, que obviamente procedían de las partes más pobres de la ciudad, invadieron el centro comercial exclusivo de la que se conocía como la zona europea. . . . Entre los manifestantes más combativos estaban los obreros y negociantes chinos del centro de Cholon, el sector de Saigón donde viven cerca de la mitad del millón de chinos que habitan en Vietnam.

El General Ma Chi Tho, vicecomandante del Comité Militar de Administración (que continuó funcionando después que el GRP asumió el poder), intentó calmar el miedo a que estas medidas significasen el fin del capitalismo en Vietnam del Sur. Burchett informaba:

Dijo que había una distinción muy clara entre los capitalistas *compradores*, que siempre habían estado al servicio de intereses extranjeros, y los capitalistas "nacionales" que habían sufrido a manos de los *compradores* y los intereses extranjeros. Los últimos jugarían un papel importante en la reconstrucción económica del país, pero el papel principal sería del estado.

Posteriormente a esta crisis, la Conferencia Política Consultiva sobre la Reunificación Nacional se celebró en Saigón en noviembre de 1975. Esta conferencia llamó a elecciones para el mes de abril de 1976, con el propósito de crear una sola Asamblea Nacional para todo el país, lo que fue un gran paso adelante en la reunificación.



LE DUAN

La "campaña contra los *compradores*" debilitó aún más a los capitalistas. Sin embargo, no se produjo ningún cambio fundamental en la política económica, aunque Truong Chinh y otros hablaron sobre la importancia de avanzar más rápidamente hacia el socialismo. A pesar de las reformas económicas de septiembre de 1975 y los pasos acelerados hacia la reunificación, la economía siguió teniendo graves problemas. Chanda informaba en el *Washington Post* del 30 de abril de 1976:

A pesar de algunas enérgicas medidas contra grandes hombres de negocios de Cholon, . . . parece que una gran parte de la comunidad de negociantes ha sobrevivido a la reforma monetaria de septiembre pasado, dispersando rápidamente sus propiedades. Tampoco ha sido posible descubrir sus depósitos ocultos de mercancías.

Después de una calma inicial de varios meses, Cholon está de nuevo muy activo. El acaparamiento y el mercado negro, combinados con una escasez general de las mercancías que importaba anteriormente el país, han producido un aumento de precios. La industria de Saigón, que dependía en gran medida de materias primas importadas, está ahora en calma. . . .

Richard Nations escribía desde Bangkok en el *Financial Times* de Londres del 24 de agosto de 1976:

La escasez de mercancías esenciales es crónica. Los desempleados consiguen ganarse la vida haciendo cola durante horas en las tiendas de racionamiento y vendiendo después sus raciones en el mercado abierto, donde los precios son mucho más altos que los controlados. Los antibióticos apenas existen, más que en el naciente sector "por debajo del mostrador."

En el mercado negro se venden los dólares a tasas de cambio diez veces superiores a las oficiales, y los diamantes se venden al doble de su precio en el mercado mundial. Los ricos continúan viviendo cómodamente, aunque sea a base de la desinversión.

Para empeorar las cosas, Vietnam sufrió un retroceso en la producción agrícola este año, porque la sequía arruinó las cosechas de primavera y verano. Para asegurar un aprovisionamiento suficiente de agua para el campo y de comida para las ciudades, las autoridades están intentando organizar a los campesinos en equipos de "intercambio de trabajo," una etapa primaria del desarrollo de cooperativas.

A pesar de la sequía, Vietnam ha realizado avances impresionantes hacia la restauración de la agricultura, aunque éste promete ser un proceso largo y difícil. Por todas partes se están reconstruyendo puentes, canales y obras de irrigación, se están rescatando y reacondicionando los terrenos destruídos y se están construyendo nuevos caminos.

Giro Político hacia una Economía Planificada

Los primeros pasos hacia la reorganización de la producción agrícola en una base cooperativa, aumentaron la presión sobre el gobierno para que avanzara hacia realizar una reforma agraria más profunda y hacia establecer una producción industrial planificada en las ciudades. Las tensiones sociales que genera el amplio desempleo en las ciudades, también son una presión sobre los dirigentes en este sentido.

Las posibilidades de cooperación a largo plazo con los capitalistas que permanecieron en el país sufrieron un duro retroceso cuando un pequeño grupo de católicos tomó una iglesia, aparentemente en solidaridad con elementos derechistas que habían estado intentando aferrarse al aparato eclesiástico, enfrentándose a disparos con las fuerzas de seguridad de Saigón el 13 de febrero de 1976. Aunque la jerarquía eclesiástica los denunció inmediatamente, el incidente fue un aviso de que aún puede haber fuerzas procapitalistas, aunque débiles, dispuestas a sacar ventaja de la continua dislocación social.

Las peticiones de Vietnam para conseguir ayuda extanjera han tenido algún éxito, pero esto no ha puesto fin a la crisis en la economía urbana, que no está planificada. Capitalistas franceses, japoneses y de otros países, han insinuado interés en participar en el desarrollo de los recursos petrolíferos de la plataforma continental de Vietnam. Sin embargo, no parece que en el futuro próximo vaya a haber una inversión extranjera masiva. La economía capitalista de Vietnam del Sur, desorganizada, aislada y en situación de estancamiento, a la vez que estrechamente vinculada con la economía nacionalizada y planificada del norte del país, no ofrece

ni la estabilidad ni las posibilidades de ganancia que buscan los inversionistas capitalistas.

En mayo comenzaron a aparecer signos de un nuevo giro profundo en la política económica. Vo Van Kiet, presidente del Comité Popular Revolucionario de Saigón, intentó asegurar a los preocupados habitantes de la ciudad que pronto se emprendería un ataque decisivo contra el desempleo. Una emisión de la radio de Saigón, de la que informó el *New York Times* del 21 de mayo de 1976, citó a Vo Van Kiet:

> Para arrancar de raíz el problema del desempleo y para convertir a Saigón en una ciudad productiva, necesitamos un cinturón de zonas agrícolas e industriales alrededor de Saigón. Para que esto sea una realidad, necesitamos dos millones de obreros del área de Saigón.
>
> Estos obreros serán empleados en fábricas, zonas agrícolas, estaciones de electricidad, obras hidráulicas y sanitarias, centros de comunicaciones, etcétera.

Difícilmente se podría realizar una empresa de esta magnitud si la economía de Vietnam del Sur continuase siendo capitalista.

Durante la reunión de la Asamblea Nacional del 24 de junio al 3 de julio de 1976, que completó formalmente la reunificación administrativa del país y adoptó un plan económico quinquenal, Le Duan anunció:

> Tenemos que eliminar inmediatamente en el sur a la burguesía *compradora* y los restos de las clases feudales terratenientes; emprender la transformación socialista de la industria y del comercio capitalistas privados, de la agricultura, la artesanía y el pequeño comercio a través de las medidas y pasos apropiados; combinar la transformación con la construcción, para incluir activamente la economía del sur en la órbita del socialismo; e integrar las economías de ambas zonas en un sólo sistema de producción socialista a gran escala.

Punto Crucial para Vietnam

Esta política representaría un punto crucial para la revolución vietnamita, la destrucción de la primacía del capitalismo en la vida social y económica de las masas de Vietnam del Sur. Marcaría un nuevo avance cualitativo, después de la expulsión de los capitalistas del poder político el 30 de abril de 1975.

Para realizar cambios de esta magnitud, el régimen tendrá que movilizar a los obreros y campesinos pobres vietnamitas en una escala incluso mayor que la que se llevó a cabo durante la campaña contra los *compradores* en septiembre de 1975. Solamente la clase obrera es capaz de arrebatar a los capitalistas el mando sobre las fábricas, derrotando su resistencia, desmoralizando a los seguidores que aún puedan tener y creando una base popular para un nuevo orden social.

Por esta razón, incluso los regímenes estalinistas más burocráticos y antipopulares, como los que estableció el Ejército Rojo en Europa Oriental tras la Segunda Guerra Mundial, han tenido que apoyarse en algún grado en las movilizaciones obreras para derribar las relaciones de propiedad capitalistas.

Esto presenta, sin embargo, problemas para los dirigentes del Partido Lao Dong, ya que su régimen en Vietnam del Norte descansa sobre la exclusión de los trabajadores del poder político. Conformando conscientemente su estructura política sobre los modelos burocráticos de los regímenes de la Unión Soviética y China, los dirigentes vietnamitas han intentado proteger la posición privilegiada de la casta burocrática dominante. Los dirigentes estalinistas a quienes las circunstancias obligaron a realizar un profundo cambio social en Vietnam del Sur, temen que los trabajadores no acepten el control burocrático al deshacerse del capitalismo, y que puedan amenazar la supremacía de la burocracia. Este temor contribuye a sus vacilaciones y retrasos.

Aunque la clase obrera urbana de Vietnam del Sur no participó directamente en los enfrentamientos militares que finalmente derribaron al régimen neocolonialista, no deja de tener una tradición militante propia. Desde 1963, en que las masas de Saigón y el resto del país realizaron manifestaciones que contribuyeron a derribar a Diem, ningún régimen ha sido capaz de establecer su control totalitario sobre las masas urbanas, a pesar de la represión brutal de Thieu y sus predecesores.

Se han producido huelgas, incluso huelgas generales, y manifestaciones obreras. Estudiantes, budistas, católicos y veteranos de guerra protestaron contra la corrupción y las injusticias del régimen. Existían clandestinamente muchas tendencias políticas, y la tradición y las ideas que legaron trotskistas como Ta Thu Thau no dejaron de tener influencia. Después de haber luchado durante tanto tiempo, puede ser que las masas muestren resistencia a doblegar los cuellos bajo el yugo de la burocracia.

Una indicación de esta resistencia es la amplia crítica que existe sobre la altanería y, en algunos casos, corrupción de los burócratas. Algunas de estas quejas han conseguido llegar a la prensa de Saigón. Como respuesta a estas acusaciones, el gobierno ha emprendido una campaña de publicidad "antiburocrática" denunciando los errores de funcionarios de menor categoría. Esta campaña también se ha reflejado en el norte. Convirtiendo en chivos expiatorios a los funcionarios de menor importancia y experiencia, los dirigentes del Partido Lao Dong esperan desviar la crítica del mando dictatorial que se ejerce desde la alta jerarquía del partido y desde el sistema burocrático de gobierno en general.

Las movilizaciones contra los restos del capitalismo en Vietnam del Sur podrían minar la estabilidad del poder del Partido Lao Dong en el norte, donde el régimen se enfrenta a un descontento creciente debido al lento avance económico.

Consideraciones políticas de este tipo pueden haber sido la motivación del "observador de Europa Oriental" que dijo a Chanda que la política "pragmática" de los dirigentes vietnamitas en el sur puede haber "evitado un segundo Budapest."[3] La destrucción del capitalismo en Vietnam del Sur está ligada íntimamente con las tareas de la revolución política en Vietnam del Norte.

Temor a la Democracia Obrera

Los dirigentes estalinistas vietnamitas no han realizado hasta ahora represiones generalizadas en Vietnam del Sur. Sin embargo, sus acciones han estado en concordancia con su profundo y antiguo antagonismo hacia la democracia obrera. No han mostrado ninguna inclinación a dar a las masas una voz decisiva o, realmente, ningún tipo de voz en la conformación de la política que guía al régimen.

Los comités locales que se establecieron en mayo de 1975 tras la caída del gobierno de Saigón, están estrechamente controlados por cuadros del Partido Lao Dong y de sus frentes. Estas organizaciones le dan al Lao Dong una base de masas para realizar su política o para utilizarla contra elementos burgueses recalcitrantes, pero ni discuten ni deciden sobre la línea a seguir en el terreno político, económico o social.

Los sindicatos realizan funciones similares. Según el Padre Tu, un organizador de la Federación de Sindicatos de la Liberación, la tarea de la federación "será vigilar la vida de los obreros, forjar un vínculo con todos los niveles de gobierno" (Citado en el libro de Terzani *Giai Phong!*).

Todos los partidos políticos que existían bajo el antiguo régimen, incluyendo los partidos de oposición de la "tercera fuerza," han sido disueltos. El Comité Militar de Administración ordenó a todos los antiguos miembros de estos partidos que "registrasen sus nombres y entregasen armas, documentos y todas las posesiones, incluyendo equipos de transmisión. . . ."

Los nuevos gobernantes no han tomado ninguna medida para que las tendencias políticas ejerzan su derecho a formar partidos que apoyen la revolución, aunque critiquen o se opongan a la política del partido Lao Dong.

Las elecciones para la Asamblea Nacional que se celebraron el 25 de abril, fueron otra muestra de cómo la dirección del

---

3. Referencia a los acontecimientos de Budapest en 1956, que pusieron a la orden del día la revolución política en Hungría.

Partido Lao Dong no quiere dar una voz decisiva a las masas. Se prohibieron todas la campañas electorales individuales. El periódico del ejército, *Quan Doi Nhan Dan* declaró: "Nuestra Asamblea Nacional es un bloque unido que no tendrá absolutamente ninguna fracción que represente intereses privados o regionales, ningún punto de vista contrario ni ninguna organización de oposición."

En algunas ocasiones, la política antidemocrática del régimen ha encontrado una oposición inesperada. Un ejemplo fue la respuesta que recibió una orden de la Oficina de Información y Cultura de Saigón el 15 de mayo de 1975, prohibiendo la circulación, venta y prestamo de todas las publicaciones impresas durante la ocupacion norteamericana y bajo el regimen títere. Seguidores estudiantiles del gobierno saquearon librerías y residencias privadas en busca de material que estuviese bajo la prohibición. Se hicieron hogueras y se quemaron públicamente los libros prohibidos. En este momento, Terzani informa en *Giai Phong!*, "la población comenzó a protestar."

Entonces el gobierno hizo una pequeña retirada, lanzando una nueva orden que permitía los libros científicos, técnicos y las obras clásicas extranjeras "que no fuesen contrarrevolucionarios, exceptuando las publicaciones de naturaleza existencialista y corruptora." La nueva ley permitía "libros de historia sobre nuestro país que no contengan falsedades sobre la revolución."

Sin embargo, en vez de eliminar completamente la literatura que no se aprobase, el decreto del gobierno ha creado un considerable mercado ilegal de ella. Max Austerlitz escribía en el *New York Times Magazine* del 25 de abril de 1976:

> Las antiguas librerías han cerrado, pero gracias a la iniciativa de algunos comerciantes emprendedores, se puede encontrar literatura para todos los gustos extendida sobre las aceras: números atrasados de Play Boy junto al U.S. News & World Report, "El Archipiélago Gulag" junto a la Encyclopaedia Britannica y un buen surtido de prácticamente todos los libros sobre Vietnam, en inglés o francés, publicados durante los últimos 30 años.

'Hoc Tap'

Hoc Tap, o "reducación," es otra de las prácticas de los dirigentes del Lao Dong que contradice las normas de la democracia obrera. En su forma más suave, *hoc tap* significa la asistencia a conferencias sobre el FLN, la RDV y su lucha por la independencia contra los invasores franceses y norteamericanos, junto con descripciones de los beneficios que se derivan del nuevo régimen y de su política. De esta forma, se espera que virtualmente toda la población urbana pase por *hoc tap*, que continúa hasta que se considera que cada individuo se ha arrepentido sinceramente de sus relaciones con el régimen neocolonial, si las tuvo, y que ha llegado a apoyar plenamente los objetivos del nuevo gobierno.

Cualquiera que sea la utilidad de introducir a la población a la política y los fines de sus nuevos gobernantes, el sistema de "reducación" tiene una tendencia intrínseca a caracterizar a toda la población urbana como manchada en mayor o menor



PHAM VAN DONG

grado por la asociación con el antiguo régimen de Saigón. Esto se extiende incluso a los que se opusieron activamente al régimen a través de las formas organizativas con que contaban los habitantes de las ciudades (luchas sindicales, protestas budistas y católicas, etcétera).

Inculca en las masas y en los cuadros dirigentes un sentido de la "superioridad moral" de los cuadros del Lao Dong y del FLN sobre la población urbana, que se supone estaba profundamente corrompida por la vida bajo el régimen neocolonial.

Terzani, que estaba impresionado muy favorablemente por la práctica de *hoc tap*, señala en *Giai Phong!* que las nuevas autoridades estaban "convencidas de que décadas de ocupación extranjera habían infectado y destruido la conciencia de los habitantes del sur. . . ."

Esta actitud hacia la población urbana se reflejó en el amplio uso del término "títere" para referirse a los soldados del ejército de Saigón e incluso a los más bajos empleados del gobierno, práctica que ahora el gobierno dice estar combatiendo.

Esta visión de las masas urbanas es especialmente peligrosa debido a las posibilidades que se abren con el nuevo avance de la revolución. Si bien los rebeldes campesinos bajo una dirección militar capaz lograron minar profundamente y (con gran ayuda de la RDV) destruir finalmente el viejo gobierno, la construcción de una nueva sociedad requiere la dirección de otra clase, los trabajadores urbanos. Los conceptos que subyacen a *hoc tap* son una excusa prefabricada para ahogar las iniciativas de esta clase y para imponerle la tutela burocrática.

Los bolcheviques, bajo la dirección de Lenin y Trotsky, tenían un punto de vista diferente sobre la forma de ganar el apoyo de las masas. Sabían que la lealtad de los obreros y de los campesinos sólo se puede ganar y mantener por medio de acciones contra los terratenientes, los capitalistas y los imperialistas, y no exigiendo que las masas se arrepientan de supuestos pecados pasados ni presionándolas para que asistan a conferencias propagandísticas.

El punto de vista de los estalinistas vietnamitas también es diferente de la práctica de Fidel Castro, que dirigió la lucha de la guerrilla rural hasta la victoria. Castro se basó en el apoyo y las movilizaciones de las masas urbanas. No las consideraba sospechosas porque no pudieran dejarlo todo y unirse a su ejército en el campo o en la clandestinidad. No veía a las masas urbanas con miedo o con sospecha; no representaba una casta burocrática hostil a los intereses básicos de las masas urbanas.

'Reducación Colectiva'

La forma más severa de *hoc tap* es la "reducación colectiva" en campos situados en las regiones del norte de Vietnam. Parece ser que este tratamiento está reservado principalmente para antiguos políticos de Saigón (incluyendo algunos opositores burgueses del régimen de Saigón), funcionarios del gobierno y oficiales militares del viejo régimen. En la actualidad, más de 200,000 personas han permanecido en estos campos durante un año.

Aunque indudablemente algunas de estas personas son culpables de auténticos crímenes de guerra contra el pueblo vietnamita, a muy pocos se les ha acusado de algún crimen, han sido juzgados o han resultado convictos.

Un decreto del 25 de mayo extendía el plazo de "reducación" a tres años. Según un artículo de Bernard Gwertzman en el *New York Times* del 12 de junio de 1976, el decreto decía:

> Aquéllos que hayan cometido muchos crímenes contra el pueblo y los maleantes peligrosos principales que hayan incurrido en muchas deudas de sangre con sus compatriotas, que no hagan ningún progreso significativo y que continúen mostrando una inmutable naturaleza testaruda serán llevados ante la ley por la administración revolucionaria para que reciban el castigo apropiado.

Los únicos que juzgarán si los internos han hecho "progresos significativos" o sufren de una "inmutable naturaleza testaruda" serán los jefes del monolítico partido gobernante.

En su informe publicado en el *New York*

Review of Books del 15 de julio de 1976, Terzani decía:

. . . la extensión del periodo de detención ha hecho surgir dudas sobre la política de "reconciliación y concordia nacional" anunciada por las autoridades revolucionarias después de Giai Phong. Esto se siente particularmente en Saigón, donde casi todas las familias tienen a alguien en los campos.

Advierte:

Se dice que los campos de reducación se están utilizando ahora para adaptar a las personas del viejo régimen a un nuevo estilo de vida, y de esta forma no sólo se justifican como necesarios y "positivos," sino también como solamente temporales. Sin embargo, se podrían convertir en "instituciones" permanentes donde continuarán aislados los que sean tan testarudos o "perturbados" como para oponerse a los cambios revolucionarios.

El peligro de que los estalinistas giren hacia la represión política en gran escala será especialmente grande cuando el régimen realice su promesa de actuar contra los restantes capitalistas y terratenientes.

En los países de Europa Oriental y en China, el periodo equivalente vio la imposición de estrictos regímenes policíacos, que eliminaron la estrecha libertad de disentimiento que se había permitido anteriormente. La tarea de reprimir a los contrarrevolucionarios procapitalistas activos se usó como pretexto para atacar los derechos democráticos con el objetivo de preservar la dominación burocrática contra las masas.

En Europa Oriental, una vez destruido el capitalismo, Stalin lanzó purgas generales dirigidas a eliminar toda posible disidencia. En 1952, cuando los maoistas comenzaron a tomar las medidas que condujeron finalmente a la eliminación del capitalismo, ordenaron el arresto y el encarcelamiento sin cargos o juicio alguno, de docenas de trotskistas.

Si los estalinistas vietnamitas realizan represiones similares, se puede esperar que las víctimas, cualquiera que sea su verdadera orientación política, serán acusadas de ser colaboradores y agentes de los imperialistas y de sus antiguos clientes de Saigón. Los disidentes de Vietnam del Norte que criticaron las prácticas burocráticas tuvieron que enfrentarse a la acusación de ser "espías y cuadros para la guerra psicológica de la camarilla EUA-Diem" y recibieron condenas de prisión para su "reducación."(Ver Nhu Phong, "North Vietnam: Intellectuals, Writers, and Artists," *China Quarterly*, enero-marzo de 1962.)

Conforme avance la revolución vietnamita, el problema de la democracia obrera se volverá más agudo.

Por ejemplo, Le Duan ha indicado que el pueblo de Vietnam del Sur tal vez tenga que aceptar un nivel de vida más bajo durante un cierto tiempo. En vista de los graves problemas a que se enfrenta el país podría ser éste el caso, pero *no es Le Duan quien tiene que tomar esta decisión*. Es el pueblo vietnamita quien tiene el derecho de decidir. Si se muestra que la austeridad es necesaria, ¿no se deberían cortar hasta el hueso los privilegios de la burocracia antes de que se sacrifique el bajo nivel de vida de las masas?

Los obreros y campesinos de Vietnam, en la lucha por completar la destrucción del latifundismo y el capitalismo y por establecer una eficaz planificación económica, tenderán a formar comités controlados por la base. Intentarán ejercer su derecho de debatir los problemas, de leer y escribir lo que quieran, y de formar tendencias y partidos sin interferencia oficial.

Desde luego, los marxistas-revolucionarios apoyarán sus esfuerzos para construir estos comités y para oponerse a todos los intentos del gobierno de someterles al control burocrático, como ha hecho con los comités establecidos bajo el patronato del Lao Dong.

Una de las más duras fases de la lucha puede muy bien implicar el derecho de las masas a elegir y revocar todos los cargos, demanda que se planteó por primera vez en la Comuna de París en 1871. Contra el parlamento monolítico levantado como un escaparate por el Partido Lao Dong, seguramente los obreros y campesinos presionarán por una forma soviética de gobierno.

Un régimen soviético que cuente con el apoyo entusiasta de millones de obreros y campesinos puede movilizar inmensas fuerzas humanas, uno de los requisitos para resolver los problemas de Vietnam. Este régimen, que no tendrá nada que temer del pueblo, hará todo lo posible por abrir las oportunidades educativas, impulsar el avance de la cultura y garantizar la libertad de discusión. ¡La revolución tiene que ser una escuela del pensamiento libre!

La lucha por estos derechos e instituciones de democracia obrera en Vietnam del Sur puede ayudar a inspirar a las masas de Vietnam del Norte para avanzar siguiendo líneas similares en la lucha contra el burocratismo.

La revolución vietnamita necesita urgentemente ayuda económica del mundo capitalista. Durante un cierto tiempo puede ser necesario ofrecer concesiones económicas al capital extranjero, particularmente en lo que se refiere al desarrollo de los recursos petrolíferos de Vietnam. Además, las concesiones económicas a pequeños comerciantes y al campesinado pueden volverse necesarias.

Pero estas necesidades no justifican el retraso de la dirección en destruir el capitalismo y el latifundismo en Vietnam del Sur. Es ilusorio confiar en Vietnam en el desarrollo económico a lo largo de líneas "nacional-democráticas." La historia de las revoluciones en el mundo colonial ha demostrado conclusivamente que una *economía planificada* es el prerrequisito para una reconstrucción económica rápida y equilibrada y para el pleno empleo.

La necesidad de capital extranjero tampoco justifica la terca adhesión de la dirección del Lao Dong a la política reaccionaria del "socialismo en un sólo país" y a la práctica estalinista de la "coexistencia pacífica" con las potencias imperialistas.

Durante los años de la Nueva Política Económica en la Unión Soviética, Lenin y Trotsky estuvieron a favor de dar concesiones temporales al capital extranjero y a la economía mercantil; pero siempre subrayaron el hecho de que la salida a la pobreza y al aislamiento económico de la Unión Soviética estaba en el camino de la revolución mundial, y en particular en la revolución socialista en los países capitalistas avanzados. No se permitía que las maniobras diplomáticas determinasen la estrategia política, las posiciones y el programa del Partido Bolchevique y la Tercera Internacional.

El Partido Lao Dong, debido a que representa los intereses de una casta burocrática cristalizada establecida en Vietnam del Norte, que ha extendido su control a Vietnam del Sur, es incapaz de establecer la democracia obrera. Para esto, es necesario un nuevo partido revolucionario, con fuertes raíces entre los obreros vietnamitas.

Los socialistas y todos los que se oponen a nuevas guerras imperialistas como la de Vietnam, tienen que mantener la demanda de que Washington cumpla su obligación de contribuir a la reconstrucción de Vietnam. Se tiene que hacer una restitución del daño que se ha hecho en Vietnam, aunque los Estados Unidos nunca podrán compensar completamente a los vietnamitas por la muerte y la destrucción que Johnson, Nixon y Ford llevaron a este pequeño país.

Además de la demanda de ayuda masiva para Vietnam, los oponentes del imperialismo deben exigir que Washington reconozca al nuevo gobierno, ponga fin al embargo comercial y salga del sudeste asiático, donde el Pentágono aún amenaza a los pueblos de Indochina. □




enero76 madrid